



SESIÓN PLENARIA

(Comienza la sesión a las dieciséis horas y cinco minutos)

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Buenas tardes, señorías.

Celebramos un Pleno del el Parlamento de Cantabria en condiciones extraordinarias.

La situación de emergencia que atraviesa el país nos afecta a todos, pero como representantes públicos no nos exime de cumplir con nuestra responsabilidad.

La sesión que hoy celebramos con la única presencia física de los portavoces de los grupos parlamentarios, de tres miembros de la Mesa y el presidente del Gobierno y el consejero de Sanidad, se limita, en consonancia con este estado de excepción, a la comparecencia del Gobierno de Cantabria, para informar de la gestión del coronavirus.

Hemos organizado esta sesión con todas las cautelas posibles, reduciendo al máximo la presencia de los diputados y diputadas, que en su mayoría seguirán la sesión desde sus domicilios.

Aprovecho para agradecer la presencia en este hemiciclo de Ángel, nuestro secretario general; de Alfonso, el jefe de régimen interno; de Rubén, que está a cargo de los medios técnicos; de César, el ujier que nos acompaña y de María, la persona encargada de la limpieza, para que no haya ningún problema con los contagios. Así como a el personal de seguridad, encargados de las labores de vigilancia del edificio.

Como presidente de la cámara, Quiero transmitirles mi rotunda disposición a seguir ejerciendo las funciones que corresponden a mi cargo, y cumplir con cuantos requerimientos sean necesarios, bajo las actuales condiciones de este estado de alarma.

Así como comunicarles que la Mesa seguirá manteniendo reuniones, de forma telemática, todas las semanas.

Ante una tragedia de esta magnitud, cada uno de nosotros, cada ciudadano, debe contribuir, en la medida de sus posibilidades, a superar esta adversidad. Desde esta voluntad abordamos este Pleno, los diputados cántabros.

El debate político es constructivo, el intercambio y confrontación de ideas. Las críticas son siempre necesarias, para alumbrar mejores actuaciones de los gobiernos ante situaciones de emergencia. Que el debate político, en este hemiciclo, es fundamental para la democracia, y no corresponde silenciarlo ni aun en tiempos de excepción.

Ante esta situación extraordinaria de emergencia nacional, tengo la confianza de que todos los diputados y diputadas de esta cámara estarán hoy a la altura de su responsabilidad, enfocando el debate de manera constructiva, unidos, como un equipo, para afrontar juntos como sociedad este descomunal desafío.

Me dirijo a todas las cántabras y cántabros, en nombre de los diputados y diputadas, para transmitir nuestro pésame y afecto a las familias de las 77 personas, que, a día de hoy, han fallecido en Cantabria por causa del coronavirus y que tienen que vivir su duelo en soledad y aislamiento, sin poder procurarse el consuelo de una ceremonia de despedida.

Los diputados de esta Cámara queremos reivindicar y reconocer, también, a todas las personas que siguen trabajando para curarnos, protegernos y mantener los servicios esenciales, ejemplo mayúsculo de humanidad y solidaridad.

Antes de dar comienzo a esta sesión, vamos a guardar un minuto de silencio por las víctimas de esta epidemia. Y después de este minuto de silencio daremos un sonoro aplauso, como símbolo de nuestro respeto, a todos los ciudadanos que garantizan nuestra salud y nuestra seguridad y a todos los trabajadores que garantizan los servicios esenciales a los ciudadanos confinados en sus casas.

Comenzamos el minuto de silencio.

(Los asistentes a esta sesión, puestos en pie, guardan un minuto de silencio)

Aplausos.

Se abre la sesión.

Ruego a la secretaria primera que dé lectura al punto número uno del orden del día.

Único. Comparecencia del presidente del Gobierno y del consejero de Sanidad, ante el Pleno, a petición propia, a fin de informar sobre el coronavirus. [10L/7800-0004]

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 24

6 de abril de 2020

Página 1183

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Comparecencia del presidente del Gobierno y del consejero de Sanidad, ante el Pleno, a petición propia, a fin de informar sobre el coronavirus.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Comparece, en primer lugar, por parte del Gobierno, el presidente del Gobierno, D. Miguel Ángel Revilla. Tiene la palabra.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): ¿Señor presidente, puede avisar a los 20 minutos?

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): De acuerdo.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Gracias.

Muy buenas tardes. Pues les veo todos bien. Espero que también estén bien los que os rodean. Y quiero, en primer lugar, dar las gracias, porque en la confrontación política pues no es fácil, en situaciones adversas, como estas, pues hacer una crítica despiadada de quien le ha tocado el gobernar.

Este es el peor momento para cualquiera que tenga responsabilidades, sin duda ninguna. Nadie podíamos imaginarnos, hace unos meses, encontrarnos en una situación de estas. Y he observado, pues un comportamiento en la clase política de Cantabria, en la oposición, no quiero con esto decir que no haya que criticar, pero he visto un comportamiento bastante ejemplar, habida cuenta de la papeleta que tenemos todos y que ha primado, en este momento, en todos, yo creo que la faceta de arrimar el hombro, de intentar salir de esta situación cuanto antes y que luego, llegará el momento de ser más concretos e incluso más duros, en críticas, que seguramente, pues hemos hecho cosas mal, y eso lo quiero agradecer.

He recibido la llamada de los grupos. Bueno, yo he llamado a los tres portavoces, he recibido la llamada del portavoz de Ciudadanos, de la portavoz secretaria general del Partido Popular, no de VOX, pero bueno lo entiendo, pero yo sí he llamado a todos, pues para también dar las gracias por el comportamiento que estamos teniendo ante esta adversidad y para preguntarnos cómo estábamos.

Voy a empezar dando, no sé lo que va a decir el consejero de Sanidad, pero yo en ese momento creo que es un momento, dentro de la gravedad, para sentir un cierto optimismo, moderado, pero un cierto optimismo de cómo están evolucionando las cosas.

Ya hace días, que, en el conjunto de España, estamos viendo un descenso significativo, que no es coyuntural, sino que va siendo durante los últimos días prácticamente constante, una disminución de los afectados, y ya empezamos a notar también un cierto alivio en la angustia, que España, nosotros quizá en menor medida, teníamos ante la posibilidad de vernos desbordados, absolutamente, por la llegada de gente a las a los hospitales y en concreto y sobre todo a las UCI.

Cantabria tuvo una desgracia porque seríamos, si no en ese momento, incluso yo veo una región digna de ser analizada, pero tuvo una circunstancia muy negativa, que fue el que después del día ocho, en la semana siguiente, habiendo cerrado los colegios de Madrid y de Euskadi, un día antes que el resto de España, tuvimos aquí como recordaréis una, un fin de semana que parecía Semana Santa. Castro, Laredo, Noja San Vicente, Comillas estaba abarrotado de gente, que venía de dos zonas con un gran impacto de la infección, que eran Madrid, y el País Vasco.

Estuvimos durante unos días, estuvimos durante unos días que fuimos los segundos, porque nos encontramos con 10 afectados, pero estaban perfectamente localizados. Eran un viaje a Italia y estuvimos durante prácticamente una semana sin incrementar el número de afectados. Luego vino las consecuencias de aquel fin de semana, también de las manifestaciones del día 8, etc., en que se dispararon las cifras, pero de una manera que yo creo que ya está controlada.

Yo, me dicen que quienes hacen los análisis más rigurosos sobre cómo puede evolucionar esto es los científicos de la Universidad Carlos III de Madrid. Es una referencia que admiten prácticamente todos de que es donde hay que acudir, porque están allí las, los mejores especialistas.

Entonces hay un dato que es el que sirve para decir. Bueno, la enfermedad está más o menos ya controlada y estamos en una etapa de disminución, que previsiblemente se va a continuar, y es un factor que llaman el factor RO, que es concretamente el promedio de casos secundarios, los que afecta a un afectado primario. Y todos los días este dato, para mí, es muy importante.

Somos ahora la segunda comunidad de España en que tenemos más bajo ese RO, estamos por debajo de Baleares. Y desde hace ya una semana estábamos entre las cinco mejores. Lo positivo es que España en su conjunto de promedio, aunque hay comunidades que están en el 1,31; 1,38, todavía España ya está en el 0,94; nosotros estamos en el 0,66.



Esto quiere decir que, según los expertos que estamos controlando en España ya la pandemia siempre con reservas, porque un virus de este tiempo no sabemos su reacción no está suficientemente estudiado, pero sí que Cantabria está en una situación de privilegio.

Desde el primer momento el consejero y yo y todo el Gobierno, hemos estado muy preocupados, muy preocupados por a ver cuándo se alcanzaba ese famoso punto o pico, y que, como consecuencia de ese pico, luego derivarse una cantidad de gente en los hospitales públicos y privados de Cantabria, que nos pudiéramos encontrar, como se ha encontrado Madrid, determinados días, con una saturación de personas a las que no se pudiera dar hospitalización y que no pudieran ser ingresados en la UCI. En ningún momento, en ningún momento hemos tenido ese, ese problema.

Podemos decir que hay una situación de remanente y de reservorio en los hospitales públicos, porque hemos derivado muchos pacientes, que no tenían esta patología, a la medicina privada los hospitales privados hablo de Mompía, hablo de Santa Clotilde, de Padre Menni, donde hemos liberado gente que tenía otras patologías en Valdecilla, siempre para tener una holgura de unas quinientas camas públicas disponibles por si nos llegaba ese aluvión.

Y lo mismo, un número determinado importante de UCI, preparadas por sí también como consecuencia de hospitalización, un tanto por 100 de mayores y con patologías anteriores, tienen necesidad de ir a la UCI y tener respiradores.

En ningún momento hemos padecido esa angustia, aunque teníamos también preparadas situaciones para que se llegara, incluso, a una situación de necesitar del orden de 1.000 hospitalizados. Tenemos preparado con las camas y con todo un acuerdo que hemos hecho con el Ayuntamiento de Santander, del pabellón de Congresos y Exposiciones para ubicar allí también más de 200 camas y otros lugares por si eso llegaba; no ha llegado y esperamos que no llegue.

Por lo tanto, Cantabria en ningún momento, en ningún momento, yo creo que ahora está en una situación en que no podamos garantizar a todos los que tengan la enfermedad, que van a poder, si así lo prescriben los médicos, tener un hospital público a su disposición y las UCI.

Yo sé que yo he sido uno de los que ha hecho críticas, nos hemos encontrado desde el inicio con una cosa que creo que fue errónea, errónea. En la primera reunión de presidentes -hemos celebrado ya tres- en la primera, claro, pues el Gobierno de España determinó que en una situación de alarma desaparece cualquier tipo de autoridad local o regional. y se decidió que todas las compras de material que hubiese que realizar, las hiciese el Gobierno de España.

A las 24 horas nos dimos cuenta de que eso perdía agilidad y además que no habían caído la cuenta, que el sistema de autonomías ha delegado las principales competencias, o todas, salvo en la pandemia en las comunidades autónomas y que no disponía de capacidad para abordar la compra masiva de lo que hacía falta.

Y ¿qué hacía falta? Todo, todo porque no había prácticamente nada. No había respiradores ni quién los hiciese, no había mascarillas, no había isopos -tema muy importante-, tengo que decir que hasta el día de ayer Cantabria no había recibido ningún isopo. Se nos comunicó que nos llegaban ayer por la tarde 17.500, los hemos contado y son 12.400 no 17.000, creo.

Con lo cual, visto que no llegaba nada a que cada comunidad autónoma, pues planteó en Madrid la necesidad de buscarse la vida como pudiese.

Habíamos recibido 135.000 mascarillas, y el Gobierno de Cantabria, pues ha tenido que hacerse cargo de comprar en un sitio y en otro, pues más de seiscientos mil mascarillas. Hemos tenido que comprar más de 12.000 isopos. Hemos tenido que comprar todo tipo de cuestiones que eran imprescindibles, en un mercado muy complicado, muy competitivo y donde no exento, a veces, de buitreo; en cuanto a que los precios subían de día en día.

Pero este tema yo creo que lo entendieron rápido y a las 24 horas, a las 48 horas, dieron libertad para que las comunidades autónomas pudiéramos funcionar, y gracias a eso Cantabria ha conseguido estar bastante bien abastecida de las cosas más imprescindibles.

Paralelamente a todo esto de habilitar el tema de las camas, pues el Servicio Cántabro de Salud ha incorporado a 320 profesionales, desde el día que se decretó la alarma, con el objeto de reforzar los servicios de atención a los ciudadanos.

Se han contratado 16 médicos, 199 profesionales de enfermería, dos matronas, dos fisioterapeutas, seis técnicos de laboratorio, tres técnicos de radiodiagnóstico, una técnica de farmacia y 92 auxiliares de enfermería.

El problema mayor que hemos tenido y tenemos todavía, que es el mismo que hay en todo el territorio nacional, incluso yo creo que diría que nosotros con menos virulencia ha sido el tema de las residencias de mayores.

Como saben, las residencias de mayores, pues son entidades privadas en su mayor parte, nosotros no tenemos más que uno, el resto están consorciados con el Gobierno, en base a la subvención de determinado número de camas. Y tenemos que decir que aquí sí se ha cebado el problema de manera considerable.

¿Por qué? Pues porque, las residencias de mayores, es donde están los mayores y, entonces, lo que tenemos de datos de mortandad es que los que están muriendo, pues, son personas en su mayor parte, estadísticamente, de 80 años y 80 años para arriba. Claro, esa es la gente que normalmente está en las residencias.

Tenemos en este momento, en las residencias, 272 casos activos; es decir, que tenemos 82 residencias y tenemos en ellas a 5.945 mayores. Y allí es donde hemos hecho 1.192 pruebas. Ahora que hemos recibido estos isopos, es decisión del Gobierno y del consejero de Sanidad, volcamos en analizar a todos, a todos los que están en las residencias, antes que en ninguna otra parte de la población.

Y tenemos de las 82 residencias, 15 que tengan algún tipo de interno que tenga positivo. De todas maneras, esto es una constante en España, no podemos decir que es que aquí se haya cebado más, porque estamos también, en esto, muy por debajo de la media, demasiado dramático, Madrid sí sido dramático en Cataluña y aquí bueno, pues también por esa circunstancia de que no teníamos ni medios ni en... y porque hay un sesgo de población muy vulnerable en las residencias.

Normalmente es muy raro encontrar entre los fallecidos a gente que tenga menos de 50 años, están muriendo todos los mayores, personas -ya digo- que de media están en 80 años y además muchos con patologías asociadas, tienen neumonías, etc.

Problema de las residencias no ha tenido una fácil solución y todavía estamos en fase de darle una solución definitiva. Hay mucho heroísmo, en la actuación de los ciudadanos, en esta pandemia, las vamos viendo; pero también hay gente muy reticente a tener que ir a trabajar a residencias, donde saben que hay un foco extendido de gente contagiada por el virus. Ha habido algún tipo de residencia donde estaban todos, exactamente todos los que estaban allí.

Y, bueno, pues la gente hubo gente que se dio de baja. Pedimos voluntarios, cuando se les decía que tenían que ir, pues Carrejo a tal, pues ya había más problemas. Entonces, nos hemos visto obligados a apelar a los centros de día, que son funcionarios y decirles que por obligación tienen que incorporarse a estos puestos de trabajo. Ahí ya hemos aportado 15.

Y, luego, en la bolsa de trabajo del ICASS, pues tenemos ahora una bolsa de unas 1.000 personas, para que en pocos días esa gente esté completamente atendida en esas residencias de mayores.

Yo no tengo, en general, quejas de estas residencias, pero por si hubiese algún tipo de negligencia y creo que no les parecerá mal a las residencias, vamos a hacer unas inspecciones en esas residencias para ver en qué situación se encuentran; pero en general aquí no hemos tenido situaciones tan dramáticas como las que hemos visto en otras comunidades, de encontrar a nuestra gente que estaba allí fallecida.

Bueno, la compra de material, he de decir que el Gobierno de España no ha mandado hasta ayer ningún isopo y tampoco nos han mandado respiradores. Todo lo que ha mandado, lo digo, son 123.000 mascarillas; nosotros hemos aportado más de 600.000 compradas por el Gobierno de Cantabria. Ha mandado 1.310 buzos, 120.000 guantes, cien..., no, 120.000 guantes, 1.400 gafas, mil carritos de gel, mil carritos de gel.

Nosotros hemos gracias a la colaboración de cantidad de empresas de Cantabria, creo que todo el mundo tiene gel, en la región; porque una empresa, que no voy a nombrar pero sabéis cuál es, que se dedicaba a hacer un millón de botella de ginebra, tenía un stock de alcohol y la empresa que hace el hipoclorito sódico, que es la que está en Solvay, hemos sido capaces de hacer un producto, que es el que tengo yo ahí, y que es el que hemos distribuido en masa; no sé cuántos miles y miles de desinfectantes.

Hemos hecho 1.000 pantallas y 14 dispositivos BIPAP, creo que es; eso es lo que habíamos recibido y ayer hemos recibido 2.704 isopos.

A través de la Consejería de Presidencia y del Servicio Cántabro de Salud, pues hemos comprado, ya digo, más de 600.000 mascarillas están en circulación. Hemos comprado 12.000 isopos. Hemos comprado buenos miles de guantes.

Bueno, voy a detallar aquí de manera que hemos cubierto, por lo menos, las necesidades de los hospitales. En todo momento hemos ido encaminados a que el personal que trabaja en contacto con los que tienen esta patología, pues estén protegidos ¿no?

Y, luego, otra cosa que hemos puesto en marcha, que yo me sorprendía y lo dije en la primera reunión del domingo de hace 15 días, ¿no?, le digo al presidente: "esto que hacen los chinos y los coreanos, que vemos todos los días en la televisión, lo harán porque, porque será necesario supongo?, es gente que además ha tenido el problema en primer lugar,



que era ver a la gente desinfectando calles y edificios con mangueras, uniformados como si fuera gente de la guerra de las galaxias, y aquí no se veía nada.

Empezaron a tomar en consideración esto, pero tuvimos que ser también en Cantabria, los que pusimos en marcha primero la consecución del líquido, y luego pusimos en marcha todos los servicios que teníamos en la Consejería de Obras Públicas, incluso particulares que nos cedieron tractores para hacer una desinfección general. Y a eso se unió al segundo día también la UME, que estuvo aquí tres días también haciendo esta operación.

Una cosa que me gustaría incluso que hicieses una visita es lo bien que ha funcionado el..., el edificio, vamos la sala del 112, con un teléfono específico para las llamadas...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Presidente, diez minutos le quedan.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): ¡Buff!, bueno, pues voy a..., ¿cuánto queda?

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Diez, nueve ya.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Bueno pues me quedan 10 minutos todavía...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): No, diez le queda para el consejero.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): ¡Ah!, vale, vale.

Pues quiero decir que el 112 que ahora yo he hecho una llamada, porque la gente seguía llamando al 112, que todo eso para otras cosas, pues para los incendios de ayer, para otro tipo de emergencias, habilitamos el teléfono 900-612-112; tenemos ahí una plantilla numerosísima de gente. Y, al lado, cuando se recibe una llamada de que alguien siente o tiene la sensación de que puede estar infectado; tiene al lado o una enfermera o un médico, que le hace una encuesta y de esa encuesta pues se puede sacar la conclusión, después de una serie de preguntas, de si tiene el problema o no lo tiene. Y esto ha sido muy importante y ha funcionado muy bien.

Este es otro dato alentador, porque hace 15 días, que yo estaba allí, en el día se habían recibido 1.800 y estuvimos entre 1.000 y 1.800 un montón de días. Y ahora, esas llamadas están descendiendo a niveles de 500, 400 personas. Ese es un dato muy importante.

Bueno, pues hay muchísimas cosas que podré desarrollar luego, pero, en resumidas cuentas, digo que, dentro de la gravedad del problema, yo quiero mandar una especie de mensaje de optimismo, de que la pandemia creo que en España -y es opinión común- la empezamos a tener controlada y que, dentro del conjunto de España, Cantabria está bastante mejor. Y que no tenemos en este momento ninguna angustia de que cualquier persona que necesite una cama, que es lo importante o una UCI, o que tenga necesidad de ser traslado adecuadamente, no lo pueda ser.

Hay un dato que yo creo que es al final el resumen de la pandemia, los muertos, no solamente los infectados, los muertos. Los muertos están en España por encima del 10 por ciento y nosotros en Cantabria estamos en el cinco; estamos en la mitad de gente que ha muerto como consecuencia del virus.

Y eso también quiere decir que tenemos unos buenos servicios, que están recuperando a muchos de los enfermos, y que, salvo personas ya muy mayores y con patologías asociadas, se esté salvando mucha gente de la que aparece en los centros sanitarios de Cantabria.

Y luego continuamos y dejo al consejero.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, presidente.

Vamos a tener tiempo para que María, pueda pueden hacer su labor.

Vale. Gracias María.

Sí consejero. Tiene la palabra el consejero Rodríguez.

EL SR. CONSEJERO (Rodríguez Gómez): Gracias, gracias presidente. Buenas tardes señorías.

Comparezco ante este Pleno, a petición propia, para trasladarles un dibujo nítido y pormenorizado de cuál es la situación que, en Cantabria, como consecuencia de la pandemia originada por el COVID-19, como complemento y actualización de la información, que trasladé en la comparecencia que realicé ante la Comisión de Sanidad el pasado 10 de

marzo, y también a las dos reuniones que he tenido con los portavoces parlamentarios de cada grupo y que hemos acordado que ahora sean semanales.

Como tengo poco tiempo, voy a centrar mi intervención en las cuestiones que yo creo que son fundamentales, que es, por una parte, los datos actualizados, adquisición de materiales, realización de pruebas, situación de las residencias y previsiones futuras.

Con respecto a los datos actualizados, a las veintiuna horas del día de ayer, Cantabria había acumulado 1.483 casos totales positivos confirmados por laboratorios, de los cuales 118 están curados y, por desgracia, 77 han fallecido dejándonos un total de 1.288 casos activos.

De esos 1.288 casos, 340 se encuentran ingresados en los distintos hospitales de la red del Servicio Cántabro de Salud y 42 en una unidad de cuidados intensivos; estando en su domicilio 948 personas.

Con respecto a la situación en Cantabria, en comparación con la media nacional, ya lo ha avanzado el presidente, el dato más destacable es que estamos muy por debajo en el porcentaje de fallecidos, 4,72 Cantabria, frente al 9,50 de la media nacional, siendo junto con la comunidad autónoma de Galicia, la comunidad que menos porcentaje de fallecidos tiene.

Sin querer pecar de imprudente, porque, evidentemente, todavía no hemos superado la crisis, puedo decir que, en los últimos días, como ha avanzado también el presidente, estamos viviendo una evolución favorable de los datos en Cantabria. Se reduce progresivamente el número de casos positivos que se detectan diariamente, ayer fueron 40, antes de ayer, 28. Está aumentando rápidamente el número de personas que han superado la enfermedad, y las cifras de pacientes hospitalizados y en UCI se mantienen estables.

Esta situación tan favorable que vive Cantabria, con respecto al resto del país también ha tenido su coste. Su coste en el número de profesionales infectados, que ascendía ayer a la cifra de 160, estando afectado el personal prácticamente de todas las categorías profesionales y de los cuatro hospitales, así como de atención primaria.

Un personal que ha trabajado con una profesionalidad exquisita y al que, sin ninguna, duda debemos los buenos datos que tiene nuestra comunidad, en la mayor crisis sanitaria de la Edad Moderna. Unos profesionales que han demostrado el sentido de la responsabilidad, la vocación de servicio público, y anteponer el cuidado de los pacientes por encima de su propio bienestar.

A pesar de que tenemos que lamentar estos contagios, que, por otra parte, son inevitables, también en esto estamos muy por debajo de la media nacional, que se sitúa en el 15 por 100 de los infectados son personal sanitario. Nosotros estábamos en el 10,88.

Como ustedes saben, además, una de las medidas para las que los profesionales sanitarios pueden protegerse, tanto ellos como sus familias, es poner a su disposición establecimientos hoteleros. Pues bien, la Consejería de Sanidad, gracias a la inestimable colaboración de las asociaciones de hosteleros de Cantabria, ha puesto en marcha esta medida y desde el día 3 de abril contamos con 21 establecimientos disponibles.

Y, por su parte, el Servicio Cántabro de Salud, a través de la Intranet de los centros, ha puesto en marcha un sistema de registro para aquellos profesionales que quieran acogerse a esta medida, puedan hacerlo.

Con respecto a la adquisición de materiales, no voy a incidir, porque ya lo ha hecho el presidente, pero lo que sí que quiero destacar es que esto ha sido una labor conjunta. Una labor conjunta, evidentemente, bajo la dirección del Servicio Cántabro de Salud, pero aquí se ha recibido materiales del Gobierno de España. Se ha gestionado a través de la Consejería de Presidencia, en colaboración con el Servicio Cántabro de Salud, la adquisición de otro gran número de materiales. Y el propio Servicio Cántabro ha gestionado una gran adquisición.

De hecho, del Gobierno de España, desde el día 1 de abril se habían recibido 255.915 materiales distintos, que no les voy a detallar porque no tengo tiempo, pero a esto hay que añadir la remesa que llegó ayer, en la que se incluían 12.700 test rápidos, que, por fin ya tenemos 12.703 test rápidos, que se añaden a los 1.000 que ha adquirido, que ha adquirido el propio Servicio Cántabro de Salud, ha adquirido 15.000, pero, de momento han llegado solo 1.000.

Todo este material, además, quiero destacar las donaciones, las donaciones de pequeñas, de personas individuales y de pequeñas empresas, que, en su conjunto, han supuesto también una gran cantidad de materiales, de mascarillas, de guantes, de gafas etc., etc. Y, grandes donaciones como la del Banco Santander con 100.000 mascarillas, 184 buzos y cinco respiradores; las 200.000 mascarillas, 15.000 buzos, 10.000 batas y 10.000 pantallas, donadas por Cantabria Respira; o, esta misma semana, la donación de SEG Automotive Spain con 100.000, mascarillas y 10 respiradores invasivos, que viajarán desde su sede, desde su sede en Luxemburgo.



Todo esto es lo que hemos recibido hasta el momento, pero además hay pedidos pendientes del Servicio Cántabro de recibir, en los que se incluye respiradores, estaciones de anestesia, equipos portátiles de rayos ecógrafos, monitores de constantes, pulsioxímetros, caudalímetros etc., etc., que no les voy a detallar.

Evidentemente, una buena parte de estos materiales de los que ha hecho acopio Servicio Cántabro, irán destinados a las residencias de mayores, hacia las cuales ya se han enviado también una gran cantidad de materiales, que tampoco les voy a poder detallar por el tiempo.

Sí que les quiero que sean conscientes de que, a pesar de que la de la inmensidad de las cifras, el consumo es también muy alto. Háganse ustedes a la idea de que un hospital como Valdecilla, al día, consume en torno a 4.000 mascarillas quirúrgicas y 7.000 batas desechables. Por lo tanto, todo lo que podamos adquirir nunca va a ser suficiente, porque el consumo diario es altísimo para proteger nuestro bien más valioso en este momento, que son nuestros profesionales.

Con respecto a la realización de pruebas, voy a ser muy breve en este apartado, a pesar de no tener los tres rápidos, hasta ayer en Cantabria no hemos tenido en ningún momento falta kits para hacer la prueba de PCR, en el laboratorio de microbiología del Hospital Valdecilla. Y hasta ayer por esta razón, hasta ayer habíamos hecho 9.409 test, siendo positivos, 1.568; es decir un 17 por ciento.

Esa tasa de positivos, entre otras cosas, quiere decir que hemos levantado mucho la mano respecto al protocolo nacional, a la hora de indicar test, y, por lo tanto, hemos sufrido en cierta forma de screening poblacional.

Hemos hecho 162 test por 10.000 habitantes, siendo una de las comunidades autónomas que más test ha realizado a su población. Y quiero agradecer públicamente el trabajo del personal del área de laboratorio del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, del ITC y de la Universidad de Cantabria, que ha habido días que han llegado a procesar más de ochocientas muestras.

Situación de las residencias de mayores. Bueno, obviamente la situación es complicada, es complicada debido, con los residentes en una población vulnerable y, por ello, desde el primer momento decidimos que era uno de nuestros principales objetivos; de hecho, antes de que se declarase la pandemia el 9, el 11 de marzo, el nueve de marzo, ya teníamos elaborado el primer protocolo de actuación en las residencias de mayores. Protocolo, que ha tenido dos actualizaciones el 19, el 22 de marzo.

Desde el 9 de marzo, mucho antes de que se decretara el estado de alarma, Cantabria ya, mediante una orden, limitó la asistencia de visitantes y de ONG y voluntarios a las residencias de mayores. Y el 15 de marzo, no existiendo todavía ningún caso positivo en este ámbito la Dirección General de Salud Pública mantuvo una reunión con los responsables del ICASS, para consensuar un protocolo que permitiera detectar de forma temprana cualquier caso.

Pretendíamos realizar una búsqueda activa entre los usuarios y no esperar a que los casos nos sorprendieran. Así, antes de que se iniciaran los casos, habíamos preparado ya un sistema de recogida de muestras específico para este ámbito, en el que dos equipos de intervención rápida, del 061 estaban dedicados a ello; en jornada de mañana, recogiendo muestras de las residencias y por la tarde, gestionando en un punto fijo la recogida de muestras de los trabajadores de estos centros, así como de los cuerpos esenciales, siendo la primera comunidad autónoma junto con Galicia en que realizó una instalación de este tipo.

Tenemos que resaltar que casi una de cada tres muestras que se han realizado en Cantabria, se han hecho en los centros sociosanitarios, en las residencias.

Para que pueda valorarse el esfuerzo que se ha hecho, a pesar del ruido que haya, basta una cifra comparativa, por cada muestra que se ha hecho a un ciudadano de Cantabria se han hecho 14 a los usuarios de las residencias y 30 a sus trabajadores, lo que viene a superar incluso las muestras tomadas al propio personal sanitario en proporción de dos a uno; es decir, hemos testado al personal de las residencias, dos veces más que el propio personal sanitario.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Señó consejero, debe ir concluyendo.

EL SR. CONSEJERO (Rodríguez Gómez): Realmente estas cifras evidencian que nuestra dedicación a los centros ha sido máxima. Hasta ayer, ya ha avanzado las cifras el presidente, de todos los test que habíamos hecho y, a pesar de este esfuerzo, tengo que reconocer, sin embargo, que la situación no la podemos dar por controlada en las residencias.

Actualmente hay 294 casos activos, que se concentran en 14 residentes de la región y, por desgracia, hemos tenido 25 residentes que han fallecido; aunque sea una proporción también, como ha dicho el presidente, mucho menor que en otras comunidades autónomas.

Pero esto nos ha llevado a tomar dos decisiones. La primera, es que los test rápidos se van a utilizar de forma prioritaria en el ámbito de las residencias, para hacer test rápido. Y, la segunda, en la línea también de lo que ha dicho el presidente, es que vamos a incidir en la implementación de las medidas organizativas que estableció el Ministerio de Sanidad por Orden 265/2020, de 19 de marzo de Adopción de medidas relativas a las residencias de personas mayores y centros sociosanitarios, ante la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.

Y con respecto -¿puedo un minuto presidente?-, con respecto simplemente a la previsión de futuro, porque no quiero dejar de hacerlo, quiero decir que desde el primer momento hemos estado trabajando con predicciones, en función de la evolución de la epidemia, tomando decisiones para adaptar la estructura de los centros a las necesidades reales.

Y en esa labor de predicción, quiero agradecer la colaboración inestimable y desinteresada de Juan Luis Fernández Martínez, catedrático de Matemáticas en la Universidad de Oviedo y director del Grupo de problemas inversos, optimización y aprendizaje automático, que día a día, en función de la evolución de los datos, nos ha podido, nos ha dicho cómo iba a evolucionar la epidemia de Cantabria.

Según esas predicciones, el mayor pico de pacientes lo tendremos en los próximos días, lo cual es lógico teniendo en cuenta la historia de la enfermedad con escenarios que nos hablaban, incluso podría llegar a las 1.000 camas o a las 100 camas de la UCI; cosa para la que estamos preparados.

Por lo tanto, en este aspecto, lo único que quiero es trasladar que por parte de la atención sanitaria solo puedo lanzar un mensaje de calma y tranquilidad, porque estamos preparados para incluso los peores escenarios que se nos han planteado.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, señor consejero.

EL SR. CONSEJERO (Rodríguez Gómez): Perdón, presidente. Sí que tengo que avanzar en el turno de réplica, después me ausentaré porque tengo un Consejo Interterritorial urgente.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias.

Por los grupos parlamentarios, comenzamos por el Grupo Mixto. Tiene la palabra su portavoz, el Sr. Palacio.

Gracias María.

(Aplausos)

EL SR. PALACIO RUIZ: Señorías, buenas tardes.

Quiero que mis palabras, mis primeras palabras sean de, de pésame hacia todas las familias, que durante estos días de pandemia han sufrido el fallecimiento de sus seres queridos, tanto los 77 personas que figuraban contabilizadas como fallecidos como consecuencia del virus, como todas aquellas personas que están falleciendo en estos días y que no figuran en esas estadísticas, pero sí en nuestros, en nuestros pensamientos.

La siguiente idea es dar gracias a todas aquellas personas que, efectivamente, se han mostrado como héroes en esta, en esta pandemia. Quiero dar específicamente gracias a todos los profesionales, tanto de la sanidad, de la limpieza de las fuerzas del orden, de todas aquellas profesiones, incluso de los que se han considerado como servicios estratégicos las personas que trabajan en los supermercados, en el ramo de la alimentación, que han demostrado en esta situación el temple del que están hechos y que han hecho frente a circunstancias, en circunstancias adversas a riesgos personales que su profesión no les había previsto para que tuvieran que asumir y, sin embargo, lo han hecho con absoluta valentía, y yo creo, que en un orgulloso cumplimiento del, cumplimiento del deber.

También tenemos que dar gracias a la población de Cantabria, porque ha mostrado una capacidad de solidaridad y de cumplimiento de las instrucciones que venían recibiendo, que yo creo que es ejemplar y que, sin lugar a dudas, ha sido básica para mantener controlada la enfermedad y que, efectivamente en Cantabria sus efectos hayan sido mucho menores que en el resto de..., que en el resto de España.

También tenemos que dar gracias a todas esas empresas privadas, que han reaccionado probablemente con mucha más rapidez que nuestros gobernantes y que han proporcionado todos esos medios de los que ahora nos, nos ufamamos.

Efectivamente, tanto cual todo tipo de servicios médicos, todo tipo de material sanitario, para sanitario ha sido facilitado por empresas privadas, que no estaban previstas para aportarle, pero que, ante una necesidad de emergencia, han hecho todo lo que estaba en su mano, para dotar a nuestros servicios públicos de todo aquello que necesitaban.



Todavía en el día de hoy se recogían por las pedanías de Cantabria, batas fabricadas durante este fin de semana por familias, a través de material facilitado por empresas cántabras. Y se recogían después de llamadas urgentes desde Valdecilla solicitando su aportación y tenemos que resaltar que esa labor solidaria en la realizan familias cántabras, que no estaban diseñadas o que no estaban previstos que tuvieran, que tuvieran que hacerlo.

Y no estaban previstos, porque si las circunstancias se hubieran desarrollado correctamente, no hubieran tenido que intervenir y por eso tenemos que tener que pedir perdón a los cántabros. Tenemos que pedir perdón a los cántabros, porque la clase política cántabra, no ha estado a la altura. Nuestro Gobierno no ha estado a la altura de lo que debía haber estado. A los políticos, se nos vota para que enfrentemos situaciones y procuremos el bienestar de la población. Y, en este caso, nuestros políticos no han sido capaces de estar a la altura por improvisación y por improvisación.

Nuestros políticos han ido siempre a remolque del resto de los políticos nacionales.

Durante la primera de las semanas, después del 8 de marzo de manifestaciones y el 7 de ese fin de semana, en el que todo explota, la preocupación del Parlamento se trasladaba al consejero de Sanidad, al que le pedíamos que compareciesen en esta cámara y en Comisión nos explicara la situación.

La proyección tres días después de ese fin de semana era que no íbamos a tener absolutamente ningún problema, que de las tres salas de UCI de Valdecilla se esperaba utilizar exclusivamente una y que nada más estaba previsto que ocurriese.

Estas declaraciones las hacen en el Parlamento el propio consejero, tres días antes de que se anuncie el confinamiento de la población. Eso suponía que esa falta de previsión nos habría llevado a todos los ciudadanos o se había llevado a la Consejería a no prever ningún tipo de compra, no se había comprado absolutamente nada, no había mascarillas, no había respiradores, no había batas; no había absolutamente nada de acopio de material sanitario.

La semana siguiente, efectivamente, basándose en la idea de que iba a ser el Gobierno de España el que hiciese este acopio, tampoco se hizo absolutamente nada desde la Consejería, y no es hasta la tercera semana, cuando el Gobierno Regional se empieza a preocupar de la necesidad de hacer acopio de los bienes que necesitan nuestros servicios, esencialmente nuestros servicios sanitarios, y que no están siguiendo y que no están siendo atendidos.

Especialmente sangrante es el caso de nuestras residencias de ancianos, no porque haya personas que no hayan cumplido con su deber, no, es porque el Gobierno las abandona y deja efectivamente a personas enfermas sin ningún medio con el que hacerles frente. No se les facilita guantes, no se les facilita mascarillas, no se facilita batas. Se les dice a los trabajadores de esos geriátricos que atiendan a los enfermos con lo que puedan. Se les recuerda que son centros privados y se les dice que es su problema el atenderles.

Lo mismo ocurre con los médicos, no es el momento de buscar responsabilidades, pero es evidente que los médicos han realizado un sacrificio enorme para atender a enfermos sin protegerse a sí mismos. Son conscientes de ese sacrificio probablemente derivado en algunos de los casos de esos profesionales, de su juramento hipocrático y en otros, por simple cumplimiento del deber, pero es inevitable pensar que probablemente ha habido un delito contra la seguridad de los trabajadores, porque no les hemos dotado de los medios necesarios para hacer su trabajo.

Y esta improvisación se refleja también en la falta de previsión hacia futuro.

No hemos previsto lo que teníamos que hacer antes de esta situación, y tampoco estamos escuchando en esta tarde nada previsto para las próximas semanas. No hemos escuchado ningún plazo, no hemos escuchado ninguna intención de previsiones, no hemos escuchado qué es lo que va a ocurrir.

Estamos hablando de hacer test a la población que hubieran sido fantásticos para hacer esos screening, para hacer esa, ese conocimiento del grado de propagación de la enfermedad.

Pero tampoco estamos hablando de la realización de test de inmunidad y necesitamos que nuestros, nuestra población recupere la normalidad cuanto antes. Necesitamos saber qué porcentaje, la Imperial College de Londres, lo tipifica personalmente en el cuarto, en la cuarta parte de la población española está ya inmunizada; sin embargo, no tenemos ningún estudio científico que lo acredite.

Necesitamos que las personas que ya están inmunizadas puedan volver a su quehacer habitual, con toda la rapidez posible.

Tampoco hemos escuchado, -entiendo que el presidente lo deja para la segunda parte de esta intervención, en la que me temo que no vamos a tener réplica-, ninguna propuesta para soslayar la difícil situación económica en la que se van a encontrar los cántabros, en la que se encuentran ya.

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 24

6 de abril de 2020

Página 1191

Hasta este momento no se ha hecho absolutamente nada, para intentar paliar las circunstancias económicas. Es verdad que gran parte de esas medidas se adoptan desde Madrid, pero nuestra misión no puede cumplir, consistir exclusivamente en quejarnos de que Madrid no lo hace bien. En la medida en que tenemos competencias debemos hacer frente a esas responsabilidades.

Si tenemos capacidad para otorgar subvenciones a través de nuestras empresas, a través de nuestras sociedades públicas, para el desarrollo de las empresas, debemos hacerlo. Si tenemos capacidad para iniciar líneas de crédito debemos hacerlo.

Lo único que hemos hecho ha sido ofrecer a un pequeño número de autónomos, entre el cinco el 10 por 100 de los autónomos de Cantabria, la posibilidad de solicitar una ayuda.

Y, luego, lo único que hemos hecho en cuanto a financiación es aumentar la cobertura del aval bancario, es decir, a aquellos préstamos que los bancos van a conceder y que ya tienen una cobertura del 80 por 100, nuestro gran esfuerzo consiste en cubrir al banco hasta el 90 por 100; pero no ampliamos el dinero disponible para los ciudadanos.

Por eso VOX plantea y le pide al Gobierno que haga dos actuaciones muy claras. Una, la ampliación de la subvención, equivalente a tres meses de la cuota de autónomos a todos los autónomos de Cantabria, porque, efectivamente, todos necesitan tener dinero en su bolsillo, para poder hacer frente a gastos y para poder mantener el consumo.

Y, por otro lado, tenemos que crear líneas nuevas de financiación, simultaneables con las líneas que ya ofrece el ICO, en las que, con un interés muy bajo, se financie las empresas que crean empleo.

Tenemos que apostar por la flexibilidad laboral en estos entes que estamos planteando. No podemos hacer ERTE válidos y ERTE no válidos; no podemos hacer ERTE que trasladan a los empresarios el coste de, el coste del trabajo.

Tenemos que prever la posibilidad de que la financiación incentive positivamente la contratación efectiva de nuevos trabajadores; tenemos que recuperar los niveles de empleo, que tan drásticamente hemos perdido en esta semana y tenemos que financiar las empresas a corto plazo, porque necesitamos que nuestras, nuestras empresas recuperen la actividad. Recuperen la actividad cuanto antes.

Lo que nosotros planteamos es que se concedan créditos para financiación a corto plazo a las empresas; los créditos ahí están pensados para préstamos a cinco años, en los que los empresarios van a obtener una financiación a un precio razonable y en condiciones favorables. El Gobierno de Cantabria puede complementar esa cofinanciación a corto plazo.

Estamos hablando de financiar el factoring, confirming, estamos hablando cofinanciar las líneas de crédito denominadas de inputs, porque necesitamos recuperar el pulso de la actividad empresarial, y el Gobierno no está haciendo absolutamente nada en ese sentido, más que seguidismo nacional.

No hay una sola medida local para Cantabria, aportada en estas últimas semanas, salvo que consideremos local para Cantabria el comparecer en una televisión nacional para decir que Europa tiene que venir a solucionarlo con dosis masivas de crédito; que es verdad que Europa nos tiene que dar dosis masivas de crédito, pero si nosotros tenemos capacidad de trasladar ese crédito los ciudadanos, tenemos que hacerlo nosotros.

Y nuestras medidas, nuestra responsabilidad como Gobierno de Cantabria, no consiste en decir a Madrid y a Luxemburgo que se encarguen ellos o a Bruselas, sino que tenemos que ser nosotros, como Gobierno de Cantabria, los que traslademos ese crédito a los ciudadanos. Esa es nuestra misión y no lo estamos haciendo.

Estamos abandonando a los ciudadanos cántabros. Estamos dejándonos llevar por la ola e intentando vadearla de la mejor forma posible, y esa no es la forma de actuar de un Gobierno.

Debemos anticiparnos a las cuestiones que van a surgir. Debemos anticiparnos a esa crisis económica que efectivamente todos vemos, pero con soluciones concretas no con respuestas generales de economista de salón.

Lo que tenemos que plantear es que nos enfrentamos a un desafío, todos los ciudadanos de Cantabria, los ciudadanos de España, un desafío en el que tenemos que ser correctamente liderados, pero que efectivamente vamos a ganar porque todos los ciudadanos de Cantabria estamos en la misma dirección. Todos funcionamos a una y la crítica constructiva es seguir funcionando a una, pero intentar que las cosas se hagan bien, porque en la misma barca vamos todos y todos tenemos que remar correctamente.

Y yo estoy absolutamente convencido que el trabajo, la perseverancia, la estabilidad y la lealtad que nuestros ciudadanos están prestando a su, a su propia región va a ser la clave de nuestro éxito en esta pandemia.

Gracias, buenas tardes.



EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señor diputado.

Por el Grupo de Ciudadanos tiene la palabra el señor Álvarez.

Gracias María.

EL SR. ÁLVAREZ PALLEIRO: Gracias, señor presidente, gracias María.

Debo y quiero empezar esta intervención recordando con todo el respeto, con toda la consideración, pero también con toda la serenidad, a las 77 víctimas que en Cantabria y a las 1.000, a las 13.055, que en España han perdido la vida a causa de este virus; muchas de ellas en la soledad de la cama de un hospital, muchas de ellas en la soledad de la cama de una residencia, con la única atención del personal sanitario, de sus cuidadores, que en un ejercicio, incommensurable, de profesionalidad y de humanidad les brindaron el aliento para afrontar el último viaje en el que partieron -como diría Machado- "en la nave que nunca de tornar".

Y lo hicieron sin poder despedirse de sus seres queridos. Quiero enviar a sus seres queridos, toda la fuerza, el cariño y el ánimo en estos momentos tan dolorosos.

Mi padre va para los 87 años y no soy capaz de concebir el calvario que tiene que suponer no poder darle un beso de despedida cuando llegue el momento;

Permítanme todos ellos compartir su dolor.

Acordarme de todos los que están enfermas de este virus, los que lo están pasando de manera más leve en sus casas, de aquellos que están un poco más fastidiados y necesitan cuidados médicos, y están ingresados en alguno de los hospitales de nuestra región.

Deseo con todas las fuerzas una total recuperación y que, más pronto que tarde puedan regresar a casa, con sus familiares y con sus amigos.

Y en la otra cara de la moneda, la vida. La vida que se abre paso a través del esfuerzo, del sacrificio, del trabajo encomiable, impagable y emocionante de nuestros médicos, de nuestro personal de enfermería, de los celadores, del personal de las ambulancias, de todo el universo sanitario y no sanitario.

También de los que trabajan y cuidan con auténtica devoción a nuestros mayores, en los distintos centros de dependencia de Cantabria. Estoy en permanente contacto con personas de estos colectivos y queremos trasladaros nuestra gratitud infinita, porque sabemos el esfuerzo y el trabajo que estáis haciendo y, sobre todo, porque sabemos las condiciones que lo estáis haciendo.

Y a nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y a los transportistas, y a los farmacéuticos y a los ganaderos, agricultores, pescadores a los que trabajan día a día en los supermercados; en definitiva, todos aquellos que, gracias a su desempeño diario nos permiten, a los que estamos confinados en nuestra casa, poder acceder a los suministros básicos y fundamentales. Gracias a vosotros no nos falta de nada. Gracias a todos y cada uno de vosotros por vuestro, por vuestro inmenso trabajo y porque, insisto, sabemos las condiciones en que lo estáis haciendo.

También tengo que señalar el ejemplo emocionante de solidaridad y de compromiso y de generosidad de toda la sociedad civil y de las empresas de Cantabria, que día tras día estáis dando en la lucha contra el COVID-19.

En estos momentos difíciles y complicados es cuando se hace más imprescindible las personas valientes, comprometidas y generosas, y esta tierra ha demostrado y va a seguir demostrando que está plagada de gente con estas virtudes.

Desde Ciudadanos, tanto a nivel nacional como autonómico, hemos reclamado que estos plenos de control a los diferentes gobiernos y los que tengan que venir se realicen de forma telemática. No es lógico que nosotros, en una situación tan excepcional, en la que pedimos a la gente que se quede en casa, no practiquemos con el ejemplo, teniendo a nuestro alcance la tecnología necesaria que nos permita realizar nuestro trabajo con la misma eficacia, y tengamos que hacerlo de manera presencial.

Dicho esto, el Grupo Parlamentario de Ciudadanos, desde el primer minuto, ha ofrecido toda su colaboración al Gobierno de Cantabria, en la búsqueda de soluciones para luchar con esta crisis sanitaria y económica. Intentar sacar rédito político de esta tragedia, desde la oposición o desde el Gobierno, desde el Gobierno, desde la oposición, bien sea a través de críticas que no aportan nada y que buscan división, enfrentamiento, o bien sea a través de operaciones de marketing y publicidad para lucimiento personal, es sencillamente indecente y miserable.

Los ciudadanos nos están marcando el camino a seguir en esta situación tan dramática, y los políticos tenemos la obligación de estar a la altura de lo que nos reclaman, que no es otra cosa que seguir su ejemplo de sacrificio, compromiso y solidaridad, aparcando ideologías y luchando por el bien común.

Pero que a nadie le quepa la menor duda de que cuando todo esto pase, pondremos delante del espejo a todos aquellos que tenían la información, en el desarrollo de esta epidemia y la responsabilidad de tomar las decisiones oportunas, en el momento adecuado; a ver si son capaces de aguantar en su propio reflejo su propia mirada.

Será el empeño de mi grupo parlamentario, conmigo al frente, que todos se asuman las responsabilidades por la gestión, por la comunicación y por las recomendaciones que se hicieron o no se hicieron antes, durante y después de esta epidemia.

Subo a esta tribuna a decir lo que debo, no lo que quiero; es la responsabilidad que tengo que asumir como representante público, y así lo voy a hacer. Aunque les confirmo que a veces es muy difícil, a veces nos lo ponen muy complicado. Por ejemplo, ayer, cuando uno desayuna con una entrevista, en un medio de comunicación, al ministro de Interior, con un titular que dice: “este Gobierno no tiene nada de que arrepentirse”; con 13.055 víctimas encima de la mesa, faltan mascarillas, respiradores y humildad, y sobran chulería y arrogancia, señor Marlaska.

En cuanto a las medidas sanitarias que se han tomado en Cantabria, y siendo consciente de las carencias que hemos tenido y seguimos teniendo en cuanto a material de protección, mascarillas, guantes, EPI, etc., siendo conscientes de que la compra de ese material se tenía que haber realizado con mucha antelación, y siendo consciente de que, a día de hoy, el mercado internacional para conseguir estos materiales se ha convertido en un mercado persa, y que las dificultades son muchas y que el empeño de todos los Gobiernos es el máximo, no voy a hacer ni una sola crítica. Y no voy a hacer ni una sola crítica, porque desgraciadamente, no tengo ninguna solución que aportar.

Ojalá tuviera una llave que abriera la puerta de un almacén que tuviese millones de mascarillas, de respiradores y de test; pero no la tengo y criticar sin aportar soluciones, te coloca a la misma altura de los que no tomaron las medidas oportunas en el momento adecuado.

Ya hablaremos cuando toque, del ocho M, del 8M, señores del PSOE; ya hablaremos cuando toque, señores de VOX de Vistalegre, ya hablaremos cuando toque de dar abrazos y besos, Sr. Revilla; pero ahora no es el momento.

Sí puedo hablar, y lo voy a hacer de manera constructiva, de las medidas que se han tomado o no se han tomado, para paliar los efectos de la crisis económica, derivada de la crisis sanitaria. Porque en este asunto sí hemos presentado una batería de medidas, tanto a nivel nacional como a nivel autonómico, que le hemos hecho llegar al Gobierno de Cantabria, y creemos que pueden ayudar a superar, con las menores secuelas posibles, lo que a nivel económico se nos viene encima.

Hemos presentado propuestas económicas, divididas en tres pilares fundamentales. Primero, proteger a los trabajadores; segundo, ayudar a nuestros autónomos y nuestras pymes. Y, tercero, un paquete de medidas fiscales de modificación presupuestaria y de liquidez.

Sr. Revilla, usted sabe, como yo, que las grandes medidas que se pueden tomar para salvaguardar de la mejor manera posible nuestra economía se tienen que tomar desde el Gobierno central y que desde el Gobierno de Cantabria se pueden adoptar otras medidas que complementen que esas medidas nacionales. Por eso, defender a nuestros trabajadores, a nuestros autónomos y a nuestras pymes pasa, indiscutiblemente, por defenderlas ante el Gobierno de Pedro Sánchez, reclamando que se tomen medidas contundentes y concretas.

Nosotros hemos propuesto que la mejor manera de proteger a los trabajadores, es en que durante el tiempo que dure el estado de alarma, mantengan o bien a través de los ERTE o bien a entrar ante la ampliación de los contratos temporales, el 100 por 100 de la renta que tenían antes de la crisis, el 100 por 100.

Esto es una buena medida para proteger a nuestros trabajadores, una medida real y posible, no la de 2.500 euros brutos, que no dejan de ser una medida bastante alejada de la realidad.

Hemos propuesto habilitar planes económicos necesarios, para que ningún ciudadano, ninguna familia, se vea sin recursos y pueda acceder a los servicios y bienes básicos y fundamentales.

Hemos propuesto que nuestros autónomos, a los que les han dejado a la intemperie, no tengan que pagar las cuotas a la Seguridad Social, el tiempo que dure el estado de alarma; no tengan que pagar las cuotas, no que ni se las demoren, que no las tengan que pagar. Porque si no pueden continuar con sus negocios abiertos, si no tienen ingresos, no tienen que pagar esos impuestos. No tiene ningún sentido que el Gobierno les obligue, por las circunstancias de la crisis sanitaria, a cerrar sus negocios, a no tener ingresos, y ese mismo Gobierno les obligue a pagar los impuestos, cuando no tienen recaudación.



Y el Gobierno de Cantabria no ha hecho nada para que el Sr. Sánchez rectificara esa decisión. Por eso nosotros hemos propuesto, a través del documento que les hemos trasladado, un plan del Gobierno de Cantabria que asuma las cuotas de los autónomos, el tiempo que dure el estado de alarma, como se ha hecho, por ejemplo, en la Comunidad de Madrid, a petición del vicepresidente de Ciudadanos, Ignacio Aguado.

También hemos aconsejado la moratoria de la presentación de la liquidación de los impuestos, que dependen de la comunidad autónoma, hasta el mes de septiembre; porque la moratoria que plantean ustedes, la que plantea el Ejecutivo hasta después del levantamiento del estado de alarma, es insuficiente.

Nuestros autónomos y pymes van a necesitar un período de varios meses, para intentar normalizar su situación económica. Por eso, nosotros planteamos que esta moratoria vaya hasta el mes de septiembre. Valoramos el esfuerzo del cheque de resistencia de 10.000.000 de euros para autónomos y pymes, que ha puesto en marcha el Gobierno de Cantabria, pero es claramente insuficiente.

También hemos propuesto un plan económico que garantiza el pago a proveedores; otra vez somos la comunidad autónoma que más tiempo tarda en pagar a sus proveedores, 127 días. Lo bajamos en febrero a 25, porque el Gobierno central lo obligó al Gobierno de Cantabria a hacerlo y, además esa medida ha supuesto que en tan solo dos meses del año se haya liquidado el 25 por 100 del presupuesto de Sanidad.

Porque esa es la secuencia lógica para retomar la actividad y el empleo: ayudar a nuestros autónomos y a nuestras pymes a que aguanten estas semanas, para que a la vuelta de la crisis puedan volver a emplear a todos los trabajadores. Es muy difícil abrir una empresa y muy fácil cerrarla.

También hemos planteado que se pueda abonar el Fondo de Cooperación municipal, para que los ayuntamientos puedan disponer del dinero que necesita para atender las necesidades provocadas por esta pandemia y que reclaman los vecinos.

Y es cierto que todas estas medidas suponen un incremento elevadísimo del gasto.

Pero miren, los presupuestos generales de Cantabria, aprobados para este año, si ya eran unas cuentas imposibles de digerir, con unos ingresos inflados y unos gastos infra dimensionados. Ahora, con esta situación económica que nos va a dejar, el COVID-19 se han vuelto inservibles. Por eso, hemos propuesto trabajar, si quieren conjuntamente, para realizar los ajustes presupuestarios necesarios y destinar aquellas partidas que no son esenciales, a los afectados por el coronavirus.

Dijo el vicepresidente que se estaba trabajando en este ajuste presupuestario, pero no hemos sabido nada más de este asunto. Yo, le anuncio que mi grupo parlamentario pedirá la comparecencia de la consejera de Economía, para que presente a esta Cámara ese ajuste presupuestario y hay que volver a reclamar con firmeza al Gobierno del Estado, al Gobierno de España, lo que nos debe.

Nos deben ahora al Fondo de Formación Profesional y nos siguen debiendo 42.000.000 de euros del IVA de diciembre de 2017. Y me gustaría saber si se ha puesto la reclamación correspondiente en el juzgado, tal y como dijo la consejera de Economía que se iba a hacer.

Y necesitamos más recursos, por eso, los eurodiputados de Ciudadanos están, estamos comprometidos con el Gobierno de España, para reclamar a Europa que tome cartas en este asunto y ayude a los países que más se han visto afectados por esta epidemia y se reciban fondos para poder salvar el empleo y la economía de nuestro país; que Europa no puede fallar en estos momentos.

Nos encontramos también me gustaría que, en su segunda parte si tiene algún, alguna información, nos dijera cuál es el problema de la Educación. Nos encontramos con un problema con la brecha digital, con alumnos que tienen menos recursos y que les está costando más adaptarse al sistema educativo online. Queremos saber qué se está haciendo desde la Consejería de Educación para resolver este problema y que puede derivar en una educación a dos velocidades, algo que sería realmente lamentable.

Hemos recibido, hemos recibido varias quejas de sindicatos por la falta de diálogo y búsqueda de consenso para temas como las oposiciones o la fecha de la EBAU.

Yo voy a terminar esta intervención dirigiéndome a todos los cántabros, porque eso es un ejemplo de responsabilidad, de compromiso de eso, de solidaridad y de coraje; los que día a día os partís la cara enfrentando a este virus, acudiendo a vuestros puestos de trabajo y también a todos los que habéis asumido como parte de vuestra misión, para acabar con esta pandemia, quedaros reclusos en casa, que no es poco. Abuelos y niños, hombres, mujeres, jóvenes, maduros, la gente de esta tierra que siempre demostró que cuando las cosas venían torcidas, tuvieron los arrestos necesarios para enderezarlas.

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 24

6 de abril de 2020

Página 1195

Como decía mi abuela Cuca, “nunca llovió que no escampó”. Y juntos ganaremos esta batalla, juntos saldremos adelante, y juntos construiremos una Cantabria más sólida, más justa y más libre donde nunca, como dijeron Quevedo y Machado “volvamos a confundir valor con precio”.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señor diputado.

Gracias María.

Por el Grupo Socialista, la Sra. Cobo.

LA SRA. COBO PÉREZ: Gracias presidente. Gracias María. Señorías, buenas tardes.

Quiero iniciar esta intervención por lo más importante, que es mandar un enorme abrazo cargado de afecto y de ánimo a las familias de las 77 personas fallecidas por el coronavirus en Cantabria.

En la vorágine que estamos viviendo, los fallecidos no pueden ser un número, una cifra anónima que sus seres allegados lloren en soledad y urgencia, en este estado de alarma, que no permite ni siquiera darles una despedida digna, que conforte a sus familias y amigos.

Tras el recuerdo a las víctimas anónimas de esta catástrofe, también quiero reconocer el esfuerzo, la valentía y el compromiso de las personas que siguen trabajando, a riesgo de contagiarse, para salvar vidas, atender a nuestros mayores y a los dependientes.

Por supuesto, nuestro mayúsculo reconocimiento para las personas que trabajan en la sanidad, en la sanidad pública, que, en Cantabria, como está demostrando combatiendo con responsabilidad y eficacia esta pandemia, goza de mayor fortaleza que en algunas comunidades.

Comunidades donde la sanidad pública ha sido cuestionada, dismantelada, y hasta humillada y, que, hoy con todo, se ha puesto al servicio de la sociedad sin desmayo y con profesionalidad.

Para quienes trabajan en los supermercados, quienes sirven la gasolina, quienes transportan productos alimenticios y sanitarios, y quienes limpian y desinfectan los edificios y las calles, los periodistas, los policías, las personas que trabajan en el campo. Trabajadores hasta ahora, muchos de ellos prácticamente, invisibles que siguen en la calle, que en esta tragedia arriesgan su salud y la de sus familias para mantener en marcha de este país, esta comunidad, para salvarnos a los demás, que estamos a salvo teletrabajando en nuestras casas.

Hoy el confinamiento es un deber, pero también quizá el menor de los esfuerzos que podamos hacer por los demás. El valor, el mérito, le corresponde a ese ejército de ciudadanos y ciudadanas, muchas veces con sueldos insuficientes y precarios, que siguen saliendo de su casa enfrentándose al miedo del contagio.

Hasta ahora trabajadores anónimos, muchos de ellos del último eslabón del engranaje productivo. Hoy se pone en evidencia que esos trabajadores de estos gremios son la fuerza indispensable de esta comunidad, de nuestra sociedad y de nuestro país.

En tercer lugar, quiero resaltar la solidaridad de los ciudadanos de Cantabria en estos momentos de zozobra. Ciudadanos que han convertido sus casas en talleres para coser, elaborando mascarillas y material sanitario.

Más de seiscientas personas se han ofrecido para cuidar a nuestros mayores en las residencias, la mayoría de ellas son personas voluntarias, personas que desafían el miedo, que renuncian al confort, que renuncian al confort del confinamiento, para ponerse a trabajar en una residencia atendiendo a nuestros mayores.

Es un gesto que desborda solidaridad y compromiso. Es una lección mayúscula.

También quiero resaltar que en esta crisis sanitaria ha despertado un importante movimiento solidario. Redes cántabras como Apoyo Mutua o redes internacionales, como Cantabria Respira, se tumban, se suman a iniciativas municipales, que muchos ayuntamientos impulsan a través de Protección Civil en medio de esta adversidad.

También me emociona la responsabilidad de los ciudadanos cántabros, que se quedan en sus casas. Madres y padres, que teletrabajan al tiempo, que se han convertido en profesores de sus hijos y que cuidan de sus padres.



Pero especialmente quiero solidarizarme y reconocer a todas aquellas personas que han perdido su empleo, que están afectados por los expedientes de regulación; a los autónomos, profesionales, a los empresarios, a todos los que están sufriendo por partida doble, sanitaria y económica, en esta tremenda crisis.

Nuestros gobiernos de España y de Cantabria se han puesto desde el primer momento en manos de los expertos para tratar de contener y superar esta pandemia.

La urgencia por salvar vidas ha precipitado tomas de decisiones. Toda Europa, Estados Unidos, todo el mundo se enfrenta a una pandemia, a algo desconocido, un espacio nuevo en el que todos caminamos a tientas, intuyendo el camino, sorteando precipitadamente la urgencia de una catástrofe sin precedentes, que, si cabe, se ceba especialmente en las personas más vulnerables. Es una situación inédita que requiere coraje.

Hoy, el presidente del Gobierno de Cantabria y el consejero de Sanidad han pedido venir voluntariamente al Parlamento de Cantabria, para narrar en primera persona todo el operativo desplegado, todas las decisiones y acciones, todo el plan de contingencia previsto por si azuza con más fuerza la enfermedad.

En suma, nos han descrito con honestidad la situación real, las medidas de emergencia que se han adoptado en medio de las consecuentes dificultades que a nivel no solo de Cantabria, sino también global, se encuentran para adquirir todo el material, todos los suministros que necesitamos.

Estamos ante una situación notablemente mejor que otras comunidades, donde los contagios alcanzan mayor porcentaje de población, pero donde también tenían unos servicios sanitarios considerablemente menos fortalecidos, que los de Cantabria.

Por más de que, de esta crisis, ya ha cuajado la rotunda convicción de que hay que defender y financiar nuestra sanidad pública y blindar el estado de bienestar.

Es momento de sumar esfuerzos colectivos y mirar hacia adelante, hacia mañana, hacia el día en que, entre todos, consigamos vencer la pandemia; que lo haremos. No es una esperanza, es una certeza. Aunque la vorágine de la enfermedad y el luto nos haya a veces temblado la confianza.

El fin del Gobierno es proteger las vidas y la salud de los ciudadanos.

Todas las medidas que se han adoptado, desde el principio, se han tomado siguiendo el criterio de los expertos, de acuerdo a las recomendaciones de la OMS y de otros organismos internacionales y coordinados con las comunidades autónomas, y también con Europa.

España ha aplicado medidas más drásticas antes que el resto de los países de nuestro entorno, y ha puesto todas las competencias y facultades del Estado al servicio de la lucha contra el COVID-19.

Nos enfrentamos a un enemigo que no conocemos, pese al confinamiento, cuando explotan tantos casos a la vez se corre el riesgo del contagio de los servicios médicos.

En Cantabria no ha ocurrido esto, es más, gracias al esfuerzo de nuestros sanitarios y al esfuerzo de coordinación, el sistema sanitario cántabro ha reaccionado con ejemplar rapidez, exhibiendo una elasticidad encomiable para incrementar el número de camas, multiplicar esfuerzos, establecer puntos externos, para hacer pruebas, habilitar espacios, movilizar recursos, todo ello en una extraordinaria carrera contrarreloj en medio de la incertidumbre, con los movimientos muy limitados por las propias restricciones en los mercados internacionales y en los transportes.

Como hoy nos ha informado el propio consejero de Sanidad, estamos en una situación próxima al pico de contagios y estamos empezando a ver los resultados de las medidas adoptadas.

A partir de aquí debería empezar a remitir, pero -como ha explicado el Sr. Rodríguez a esta Cámara- también implica seguir esforzándonos para asistir a todos lo que a todos los que lo necesitan.

Afortunadamente, en los últimos días en Cantabria ha descendido de manera significativa el número de contagiados. Hoy, lamentamos la muerte de otras nueve personas, pero solo tenemos dos hospitalizaciones más que ayer y dos personas menos en cuidados intensivos; cifras muy lejos de la dramática progresión de principios de las crisis.

Quisiera resaltar y destacar en Cantabria también la cifra de sanitarios infectados, actualmente 160 es importante, pero considerablemente menor, en porcentaje, el 10,82 respecto a otras comunidades autónomas.

Por otro lado, son evidentes las dificultades a la hora de comprar material sanitario y de protección, porque el mercado internacional se está convirtiendo en una jungla; lo vemos a diario.

Sin embargo, el Servicio Cántabro de Salud ha conseguido obtener gran cantidad de materiales, para seguir tratando a nuestros pacientes.

Desde todos los frentes se está gestionando la llegada de material: desde el Gobierno de España, desde el Gobierno de Cantabria y, cómo no, de las donaciones de empresas y de particulares.

Todos los recursos de la Consejería de Sanidad están volcados en frente sanitario, para contener la enfermedad y en las residencias, donde nuestros mayores, las personas dependientes y sus cuidadores más lo necesitan.

Desde el primer momento, como ha informado el propio consejero, se elaboró un protocolo de actuación sobre las residencias y centros sociosanitarios.

En las residencias hay dos frentes principales, como han explicado, uno de ellos es el material de protección y otro, las bajas de los trabajadores, que como se ha solucionado por tres vías, como han informado, la bolsa de trabajo del ICASS, a través de las personas inscritas en las oficinas de empleo y movilizándolo el personal de los Centros de Días.

También han destacado que se ha realizado dos veces más pruebas a los usuarios de las residencias que al resto de la ciudadanía. Cantabria es la segunda comunidad autónoma que más pruebas realiza, y España es de los países que más pruebas ha hecho y nos sitúa en la parte más alta de Europa en cuanto a la detección del COVID-19, se ha trabajado contrarreloj.

Por tanto, ante la grave situación nacional e internacional, Cantabria está resolviendo sin colapsos la crisis sanitaria y actuando con la mayor agilidad y presteza.

El Gobierno de Cantabria, la Delegación del Gobierno, nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, además de por supuesto y prioritariamente, todos los sanitarios, están volcados profesional y humanamente en esta epidemia.

Hay una voluntad inquebrantable de sacar a Cantabria de esto, de superar, de ejecutar, de tomar cuantas medidas y acciones sean necesarias.

A veces en este contexto comprensiblemente no todo transcurre con agilidad y la previsión que nos gustaría. Por eso deberíamos centrar todos los esfuerzos en trabajar, apoyar y colaborar. Nada urge detallar ahora, nada urge detallar ahora cómo hemos llegado hasta aquí. La emergencia provoca a veces efectos que se van librando cada día en la medida de las posibilidades.

Por ello, en paralelo a esta crisis sanitaria sin precedentes, el Gobierno ha trabajado desde el primer momento por construir un escudo social. Se han puesto en marcha numerosas medidas económicas y sociales como escudo contra los efectos de la pandemia de los colectivos más vulnerables.

Quisiera destacar, hay iniciativas del Gobierno de Cantabria como que se ha aprobado la suspensión del pago del alquiler de dos meses, para las personas que residen en una vivienda pública y que hayan perdido su empleo o ha disminuido considerablemente sus ingresos. Además, se seguirán pagando las ayudas de alquiler sin justificación previa.

Como es lógico, en esta situación excepcional afecta a todo el tejido productivo de Cantabria, con una incidencia directa sobre el empleo. Se han presentado 6.664 ERTE. Los primeros vinculados a autónomos y micro pymes. En la última semana se han sumado a empresas también del sector industrial. Tras la avalancha inicial se ha reducido sustancialmente la cifra de expedientes diaria.

Esta crisis está cambiando la percepción de muchas cosas. Saldremos de ella, pero necesitamos que desde el Gobierno de Cantabria se responda con más fuerza ante los problemas, que ya acusaba la comunidad y que cobrarán mayores dimensiones. Ahora toca actuar con prudencia en la estrategia de transición y desescalada.

El propio presidente del Gobierno de España ha anunciado la preparación de un Plan de reactivación económica y social, que se activará una vez superada la fase de confinamiento y regresar a nuestra vida cotidiana.

Un plan que se está ultimando y que corresponde, además, y que comprende, además, medidas de higiene, acciones sanitarias de detección y atención, e iniciativas tecnológicas de control y seguimiento de la epidemia.

Todas las medidas tomadas buscan el equilibrio de garantizar la salud pública y mantener las bases económicas. Porque no puede pasar como en la crisis económica anterior, no se puede utilizar la economía contra las personas.

Hoy la prioridad es salvar vidas, pero para eso no se está enfrentando salud y economía; pero para que haya economía tiene que haber salud y progresivamente y reactivando otros sectores económicos.



Los Gobiernos han actuado y reaccionado desde el primer momento y los ciudadanos, en apabullante mayoría, dan ejemplo de solidaridad y responsabilidad.

Por eso, desde esta tribuna, apelo hoy a la responsabilidad de los grupos políticos para trabajar unidos. Pedimos responsabilidad y sentido colectivo, que tiene que ser compartido por todas las administraciones y todas las voces políticas.

Es hora de caminar unidos, de ser un equipo.

Los ciudadanos se sacrifican, se solidarizan colaboran, aplauden a nuestro personal médico y a todos los trabajadores que mantienen en pie este país. Dan una verdadera lección de humanidad y compromiso a aquellos que, desde el sofá de su casa, desde el altavoz de sus redes sociales, no construyen ni aportan ni suman ni colaboran.

Quien no sepa estar a la altura de la ocasión, quien pretenda aprovechar este drama para sacar rentabilidad política será juzgado y castigado por los ciudadanos, que esperan que sus políticos nos pongamos a trabajar unidos para superar la adversidad. No es momento de reproches ni críticas. No se deben propagar imprecisiones que desinforman y alarman a los ciudadanos.

Ante una crisis de esta envergadura prima el interés colectivo y no es momento ni para escaparaté ni nada para la promoción política personal. No se puede mirar esta situación desde una perspectiva miope. Hay que comprender que la pandemia está superando a todo el mundo, a muchos países y que está obligando a tomar decisiones inéditas.

El presidente Pedro Sánchez es partidario de resucitar el espíritu de los Pactos de la Moncloa, por eso es el momento de la alta política, del consenso, para relanzar nuestra economía y nuestro tejido social.

En estos momentos de adversidad, el papel de la Unión Europea tampoco ha estado a la altura. Europa tiene que estar unida ante una amenaza común. Todos los países europeos necesitamos políticas y acciones comunes, necesitamos un gran Marshall, un gran Plan Marshall de reconstrucción europea.

Es hora de que Europa proteja a los europeos.

El Gobierno de España se ha expresado con firmeza y determinación, defendiendo los intereses de los españoles. Y trasladará a esta propuesta al resto de los líderes europeos, en la confianza de que los gobiernos de la Unión más reticentes, cederán ante la evidencia. No hay solución egoísta o individual.

Los esfuerzos de todos nosotros deben conducirse en sentido positivo, enfocarse a una acción y colaboración participativa. Cada día, cada hora, cada minuto se miden en vidas que salvamos.

Este esfuerzo está resultando positivo, Cantabria es una de las primeras comunidades que caminan con paso decidido hacia el final del túnel. Con todas las cautelas posibles, desciende el ritmo de contagios y de hospitalizados.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Vaya finalizando, señora diputada.

LA SRA. COBO PÉREZ: Estamos señor diputado, -sí señor presidente-, estamos en condiciones de doblar la curva y dejar atrás el pico.

Pero estamos ante la mayor crisis de nuestras vidas y debemos seguir peleando, sobre todo por nuestros mayores. Debemos seguir adelante con la misma disciplina; relajarnos supone volver al punto de partida.

Hoy ya somos más fuertes como sociedad, Como comunidad.

Ante una crisis sanitaria global de esta envergadura, que ataca a España con extraordinaria virulencia, señores y señoras, señorías, solo importa una cuestión: Qué podemos hacer cada uno de nosotros por nuestros, nuestra comunidad, por nuestros compatriotas por nuestro país. El ejemplo lo están dando miles de ciudadanos anónimos.

Por lo tanto, todos debemos sumar esfuerzos. Necesitamos un Estado fuerte que no deje a nadie atrás en esta crisis. Por eso, resistencia, sacrificio y moral de victoria.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, señora diputada.

Por el Grupo Popular, tiene la palabra la Sra. Buruaga, después que María haga su trabajo.

Muchas gracias, María.

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 24

6 de abril de 2020

Página 1199

LA SRA. SÁENZ DE BURUAGA GÓMEZ: Muchas gracias María. Gracias presidente señoras y señores diputados que siguen este Pleno desde sus casas, señor consejero, señor presidente.

Yo también quiero que mis primeras palabras sean para sumarme al emocionado recuerdo a las víctimas, 77 personas en Cantabria, a día de hoy. Para hacer llegar nuestro afecto a sus familiares, que han sufrido el desgarró de no haber podido acompañar a sus seres queridos en el final de sus vidas. Y para solidarizarnos con los enfermos que son ahora la prioridad absoluta.

Quiero enviar un mensaje de esperanza para todos.

Y quiero expresar también nuestra profunda admiración y gratitud a los profesionales sanitarios, a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, a todo el personal de los servicios esenciales, a los miles de personas que siguen al pie del cañón, como se ha dicho aquí, para garantizar la tranquilidad y el abastecimiento de todos.

Espero que, una vez superada la crisis sanitaria, el Gobierno de Cantabria acuerde medidas compensatorias para, responder a su riesgo y esfuerzo por salvar vidas, como merecen, desde luego, nosotros vamos a pelear para que así sea.

Señor presidente, desde que comenzó esta crisis he comparecido públicamente, en varias ocasiones, para decir en todas ellas que el Gobierno cuenta con el apoyo del primer partido de la oposición para enfrentarse a esta pandemia.

Usted lo sabe, porque se lo he trasladado personalmente, desde la más absoluta lealtad, Respaldamos todas las medidas de contención contra el coronavirus que se han adoptado, y todas las que sea necesario adoptar, porque cada minuto cuenta en vidas humanas y sigue contando.

Esto es lo más importante en este momento, proteger a la población y frenar la pandemia y nosotros estamos aquí a su disposición, a su entera disposición para ayudar en esta tarea.

Tiempo habrá, como se ha dicho aquí, de reflexionar sobre lo que se ha hecho mal. Porque el Gobierno de España ha hecho las cosas mal, y en Cantabria hay algunas que podría haber se hecho mejor.

Tiempo habrá de pedir explicaciones, porque nadie duda de que el Gobierno de España desoyó a los organismos internacionales, minusvaloró el riesgo y atrasó las medidas de protección.

Tiempo habrá, como ha referido se ha referido hoy el presidente, de analizar las consecuencias que tuvo, también para Cantabria, que el Gobierno anunciara el estado de alarma dos días antes de decretarlo, permitiendo la libre circulación de personas que metió el virus en nuestra comunidad.

Tiempo habrá de juzgar el desabastecimiento del material sanitario y la grave desprotección que nos ha convertido en el país, con mayor número de sanitarios contagiados del mundo.

Y tiempo habrá también de evaluar las consecuencias de la improvisación y de los bandazos para decir una cosa y hacer la contraria en apenas 24 horas. Y me estoy refiriendo a ese apagón empresarial, decretado unilateralmente sin diálogo social y de espaldas a las comunidades autónomas.

Yo creo que tenemos un Gobierno en España con máximos poderes, con un poder ahora mismo extraordinario, pero con mínima eficacia. Un Gobierno que en todo momento ha ido por detrás del virus.

Pero, insisto, no son estos los momentos de ver lo que se podía haber hecho, sino de ver lo que se puede hacer juntos.

Es el momento de la lealtad y de la unidad. Y nuestra obligación pasa hoy por estar al lado de los cántabros por apoyar a quienes están gestionando esta crisis en Cantabria y por colaborar para que cause el menor daño posible.

Pero consiste también en pedir cuentas, en hacer propuestas ¡cómo no! en decir la verdad, denunciar lo que no funciona, no como crítica, sino como una apelación, sobre todo para que funcione, porque confinar un país entero no es confinar la democracia.

Nosotros no vamos a organizar manifestaciones, Sra. Cobo, estese tranquila, no vamos a ponernos pegatinas contra el Gobierno de España ni vamos a cercar la sede de su partido, porque, afortunadamente, no somos la oposición que fueron ustedes. Pero no lo olviden, la unidad y la lealtad que han de ser bidireccionales, no son sinónimo de barra libre ni el sentido de Estado, o el sentido de región, que yo creo que estamos demostrando todos, es un cheque en blanco.



Señor presidente, se nos acumulan las demandas y también las preocupaciones a nosotros y a los ciudadanos que están haciendo un sacrificio importante con estas medidas duras de confinamiento y que están esperando esfuerzos o resultados, mejor dicho, a la altura de sus esfuerzos.

Todavía en este momento la prioridad absoluta sigue siendo, al menos para nosotros, conseguir las medidas de protección para los profesionales sanitarios, y todo el personal de los servicios esenciales que combaten el virus en primera línea; 160 profesionales contagiados a día de hoy en Cantabria y el material sanitario llega, llega a cuentagotas, pero sigue siendo insuficiente.

Nadie lo ha dicho, y nadie lo ha reconocido con más crudeza que usted, presidente, miseria, y tienen toda la razón, una miseria. Cada profesional, sin protección, es un fallo de Sánchez, es un fallo del mando único, lo sé perfectamente, porque aquí hay que pedirle a cada uno la capacidad de maniobra que tiene y la responsabilidad que tiene.

Pero tendrán que reconocer conmigo que después de 22 días de estado de alarma, pues el material propio, el material del Gobierno de Cantabria, sigue sin llegar al ritmo que debiera. Y no digo que no esté llegando, digo que sigue sin llegar al ritmo que debiera. Es más, todavía no hay ni rastro, no han llegado a Cantabria ese macro pedido del Servicio Cántabro de Salud, que el señor Zuluaga anunció para el día de ayer, el 5 de abril, todavía no ha llegado a Cantabria.

Yo me pregunto, han dicho algunos de ustedes, qué hubiera sido de Cantabria sin la generosidad de sus empresas y sin la solidaridad de sus ciudadanos.

Se lo digo con toda la consideración, presidente, porque comprendo mejor que nadie lo que están pasando. Porque yo he sido consejera de Sanidad y sé lo que es gestionar una crisis, probablemente no tan gorda o tan grande como dice usted como esta, pero sé lo que es que estén algunas crisis.

Yo creo que han ido ustedes a la rueda del Gobierno central, han cometido ustedes el error de fiarse de Pedro Sánchez y por eso estamos como estamos, lo ha dicho el portavoz de VOX, porque ustedes no iniciaron ninguna acción de aprovisionamiento hasta que ya sido tarde.

Confío en que hayamos aprendido la lección, porque ahora ya sabemos todos que, si esperamos a que el Gobierno de España nos resuelvan los problemas, los problemas nos arrastrarán.

Necesitamos más equipos de protección individual, necesitamos que lleguen los respiradores para nuestras UCI. Necesitamos de una vez test masivos de detección rápida, para proteger a nuestros servicios esenciales y a la población.

Ahora, con dos meses de retraso, pero Sánchez anuncia test masivos para todos, cuando ni tan siquiera ha hecho los elementales. Es de agradecer, yo le digo, es de agradecer, pero todos sabemos que con 13.000 test no hay ni, para empezar, así que les pido que redoblen los esfuerzos, para conseguirlos por nuestra cuenta.

Test que son el mejor instrumento no solo para afrontar la expansión del virus, sino también para ir abriendo la economía productiva, conforme se vayan aislando los focos de contagio.

Necesitamos eficacia, porque, aunque parece haberse iniciado la fase de remisión de la pandemia en nuestra comunidad, no podemos bajar la guardia ni permitimos un solo fallo. Y por eso agradezco mucho, señor presidente, oírle decir que está en condiciones de garantizar que todos los recursos, todos los recursos materiales y humanos necesarios para superar lo que venga en Cantabria.

Segunda preocupación, también es suya, la situación en las residencias, que es aún muy delicada, y no lo digo yo, lo está, lo dice ese sector, que está luchando, que está sufriendo muchísimo, pero que yo creo que ni miente ni exagera; 317 casos confirmados más de un centenar de trabajadores contagiados, y uno de cada tres fallecimientos registrados en nuestra comunidad.

Las residencias necesitan tutela, coordinación eficaz y medidas de protección. Y la solución no pasa ni pasaba por pedir a las familias que se llevaran a los mayores a casa, como hizo la Consejería de Sanidad. Otro patinazo de las consejerías socialistas, presidente.

Nosotros llevamos semanas insistiendo en la necesidad de garantizar equipos de protección a los trabajadores y test de detección, a los usuarios y al personal de estos centros, y por eso aplaudo la decisión, su decisión, de empezar por las residencias, para frenar la propagación del virus entre la población más vulnerable. Llevamos semanas insistiendo la conveniencia de crear un equipo médico específico para residencias -que ni está ni se le espera- y llevábamos semanas insistiendo en la urgencia de aislar a los positivos en residencias medicalizadas, como la de Meruelo, que afortunadamente, y por fin han conseguido poner en funcionamiento este fin de semana.

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 24

6 de abril de 2020

Página 1201

En tercer lugar, le agradezco Sr. Revilla que haya trasladado a Pedro Sánchez la necesidad de flexibilizar las reglas, para que los ayuntamientos puedan invertir el superávit en luchar contra la pandemia; pero tengo que pedirle que predique con el ejemplo, porque primeros de abril, estamos a 6 de abril hoy y, si no me equivoco, su Gobierno no ha realizado una sola transferencia de crédito a su favor. Me refiero o no me refiero, mejor dicho, a ayudas extraordinarias que pudieran y serían necesarias para contratar actuaciones de emergencia, si no me estoy refiriendo a lo ordinario, al pago del Fondo de cooperación, que aún no se ha realizado, o incluso al Plan concertado de servicios sociales, que a día de hoy ni tan siquiera se ha tramitado.

Recursos imprescindibles, no solo para seguir pagando a proveedores y a trabajadores, sino para minimizar el impacto de esta emergencia social.

Y esta es también nuestra gran preocupación. La crisis económica y social que ha llegado, que es profunda y en la que nadie puede quedar atrás. Nos preocupa la crisis y nos preocupa que el Gobierno de España esté aprovechando esta crisis para cambiar un modelo económico que funciona y que crea empleo, por las imposiciones de Pablo Iglesias.

Seis decretos y el Gobierno de Pedro Sánchez, sigue dejando desprotegidos a miles de españoles, especialmente pymes y autónomos. Sigue haciendo descansar el peso de esta crisis sobre empresarios y trabajadores. Y sigue sin inyectar liquidez en nuestro tejido productivo. Porque empresas, pymes y autónomos no solo necesitan crédito, necesitan liquidez inmediata para no cerrar y no basta con los 20.000 millones aprobados, necesitan y necesitan ya, los 200.000 prometidos, como necesitan que se exima del pago de impuestos y de las cotizaciones sociales a los que no tengan ingresos. A cero, ingresos, cero cuotas y cero impuestos. Así de fácil.

Y debo decir, Sr. Revilla, que en este contexto para nosotros cobran una gran importancia, tanto el cheque de resistencia como la línea de avales aprobados por el Gobierno de Cantabria. Valoro el esfuerzo, pero sigo pensando que es insuficiente y por eso insisto en nuestras peticiones.

Es necesario ampliar el crédito y extender el cheque de resistencia a las pymes y autónomos declarados hasta el momento no esenciales. Pero, sobre todo, arbitrar una nueva línea de ayudas para aquellas pymes y autónomos que sigan prestando servicios a la población, pero han visto notablemente reducida su facturación, como consecuencia de la caída de la demanda.

Le pedimos, además, que amplíe al menos hasta el 30 de junio, los plazos para la presentación de los impuestos de competencia autonómica. Le pedimos un plan de tesorería para garantizar el cumplimiento del pago a proveedores, que es el mejor salvavidas para nuestro tejido empresarial.

Yo sé que en febrero se han puesto ustedes al día, pero a mí no me preocupa febrero, a mí me preocupa lo que pasará en octubre, Sr. Revilla, porque su consejera no ha resuelto el problema, su consejera lo ha agravado. Su consejera le ha pegado, como siempre, una patada hacia delante, concertando un crédito a corto plazo por 250 millones de euros, que va a tener que devolver con sus intereses cuando probablemente nos haga mucha más falta, antes de que acabe el año.

Y, por último, le pedimos más agilidad en la resolución de los ERTE. Puede haber 20 funcionarios en el servicio, yo no lo dudo; lo que digo es que hasta la semana pasada había tres resolviendo esos expedientes, ahora cuatro. Y lo que digo lo dice también Comisiones Obreras, es que hay miles de expedientes acumulados.

¿Tan insensato es pedir que se agilice la resolución de los ERTE por causa de fuerza mayor, mediante una declaración general de reconocimiento del silencio positivo?

Y necesitamos algo más, señor presidente, necesitamos que nos devuelvan el IVA de 2017, 42 millones de euros, imprescindibles para reforzar nuestros servicios públicos.

Porque si al final no nos devuelven el IVA, que es nuestro; si nos retiran los fondos para la formación profesional que nos corresponden y si el material sanitario lo tenemos que comprar los, cántabros es Cantabria y no el Estado el que está pagando la salida de esta crisis.

Termino ya, señor presidente, con una última preocupación y nunca menos importante: el día después. Porque el virus no se va a evaporar en cuatro semanas y la economía no va a remontar en junio por arte de magia. Usted lo ha dicho con una claridad meridiana, todos debemos estar pensando ya en la reconstrucción de nuestra economía productiva. Y digo todos, porque una mayoría absoluta es poca cosa, me da a mí, para afrontar las consecuencias económicas, laborales y sociales de esta pandemia.

Para eso necesita usted a todos, presidente, y para eso cuenta usted con el respaldo, con el apoyo y con los votos del Partido Popular.



Por tanto, yo hoy le pido dos cosas: Consenso, político, social e institucional, la primera. Tenemos que empezar ya a consensuar un plan económico regional de emergencia, para afrontar el riesgo de catástrofe que se avecina.

Lo hemos visto en los datos del paro, las cifras de marzo, que en su segunda mitad recogen el efecto del estado de alarma, van a ser una broma, comparadas con los meses siguientes, si no tomamos las medidas contundentes para sostener nuestra economía y mantener nuestro tejido productivo, que es mantener el empleo.

Y el segundo, segunda cosa, no fíe la respuesta a esta crisis, al Partido Socialista, porque no podemos ir detrás del virus tampoco en lo económico, y tampoco en lo social. Yo se lo pido por el bien de todos. Sé que lo está haciendo, sé que lo va a hacer. Tome esta vez las riendas, las riendas las tiene que llevar usted, y la respuesta la tiene que liderar usted.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, señora diputada.

Gracias María.

Por el Grupo Parlamentario Regionalista, tiene la palabra el Sr. Hernando.

EL SR. HERNANDO GARCÍA: Buenas tardes, señor presidente, señorías.

En esta sesión tan atípica, es para mí una gran responsabilidad subir a esta tribuna, para expresar la opinión de miles de cántabros y cántabras que están confinados en sus casas, alejados de sus familias, algunos sin poder trabajar y otros trabajando en primera línea en la lucha contra la pandemia. Y, en muchos casos, con familiares y amigos que han fallecido.

Por eso, pese a ser el último en intervenir, debo dedicar el inicio de mi intervención a enviar un emocionado recuerdo a las familias de todos los que han fallecido en estos días, y a los cientos de enfermos que, día a día luchan contra el COVID-19. Y a reconocer el trabajo de miles de ciudadanos que están ayudando activamente a que poco a poco vayamos logrando superar la primera fase, la sanitaria de la pandemia.

Cantabria está atravesando una situación en la que hace apenas un mes era impredecible. Sí señorías, ninguno de los que estamos aquí podíamos prever la dimensión de esta epidemia.

Hablábamos de las leyes y de su tramitación. No reíamos viendo a los asiáticos con mascarillas por las calles. Y miles de cántabros, solo pensaban en su trabajo con absoluta normalidad, y cuando llegaría la Semana Santa. Ahora todo ha cambiado, nos parece algo lejano, pero solo han pasado 25 días. Y, sin embargo, se ha demostrado que tenemos una sociedad mejor de lo que imaginábamos.

Los ciudadanos de Cantabria han tomado partida, han tomado la decisión de convertirse en héroes, en héroes anónimos; no solo los sanitarios que están en primera posición, en esa lucha, también las cajeras y los reponedores de los supermercados, los taxistas, los transportistas, el personal de limpieza, los kiosqueros, todos aquellos que trabajan, los panaderos, los pescaderos, todo el sector primario son héroes con mayúsculas. Y en esos héroes hay que destacar, además de al personal sanitario, al personal que se ocupa de las residencias, que se ocupa de cuidar a nuestros mayores, en condiciones muy difíciles, luchando en trincheras, con pocos medios, con mucha dedicación, ilusión y compromiso.

Y también quiero destacar a un colectivo que ha sido tantas veces denostado, no hace demasiado tiempo, los profesores y los maestros, que están ayudando a que nuestros hijos pasen mejor este confinamiento, haciendo de la educación un entretenimiento, una diversión y un reto de la enseñanza.

También, y aquí quiero hablar, aquí quiero abrir una lanza, a favor de los muchos políticos y altos cargos de la Administración que se están dejando la piel en estos días. Los alcaldes, los concejales que han convertido los servicios mínimos en servicios, de máximos.

Los altos funcionarios del Gobierno voy a personalizar en la Consejería de Presidencia, porque así me lo han pedido desde el personal del Hospital Marqués de Valdecilla, en todo el personal de emergencias, en su directora general, en el SEMCA, pero también en lo que ellos llaman el ángel de la guarda de Valdecilla, Ángel Río, el jefe del servicio de compras del Gobierno de Cantabria; son un ejemplo.

Y no vale el decir que los políticos y que los funcionarios no están dando la cara en esta crisis, no es cierto.

Tenemos que ser justos, porque estábamos preparados para muchas cosas, para lo previsible, pero no para esto. Es verdad que nos faltaban información y nos faltaban datos. Y es verdad que se han cometido errores. Y es verdad que yo tampoco puedo compartir las declaraciones de ese ministro que ayer decía que el Gobierno no tiene nada de que arrepentirse.

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 24

6 de abril de 2020

Página 1203

Claro que sí, claro que sí. Tenemos que arrepentirnos de muchas cosas y también tenemos que criticar todo ese movimiento de *fake news*, a derecha e izquierda, que solo sirve para desunir, que solo sirve para generar polémica innecesaria en momentos como estos, en que la unión es fundamental.

Claro que el Gobierno de la nación se ha equivocado y tendrá que arrepentirse y dar su justificación en por qué se tomaron tarde determinadas medidas, por qué no han llegado los suministros sanitarios a su debido tiempo. Por qué no se han tomado las medidas correctas en materia del desarrollo empresarial.

Pero no es momento de hacer esta reflexión, es momento de aportar, de trabajar, de reconocer lo que se ha hecho bien y de corregir los errores, amplificando las soluciones. Y toca hacerlo juntos porque la crítica, si es constructiva, no sobra nunca.

Miren, podemos ser críticos pero serios, porque me ha extrañado no escuchar unas palabras de VOX a favor del papel de las autonomías. ¿Qué hubiera sido de Cantabria si verdaderamente no hubiese existido un Estado autonómico? Creo que esa es una reflexión que hay que hacer. Y ¿qué hubiese sido de otras comunidades autónomas también?

Porque yo no estoy de acuerdo en eso con el presidente Pedro Sánchez, que ayer dijo que uno es más fuerte que 17. No, se ha demostrado que 17 son más fuertes que uno, porque están más cerca.

Y por eso estamos preocupados. Claro, evidentemente, si solo se han recibido 200.000 unidades de 18,5 millones, que en teoría se han repartido, estamos preocupados, pero estamos tranquilos. Saben ¿por qué estamos tranquilos? Porque hay un Gobierno de Cantabria que ha sabido reaccionar y dotar de los medios básicos de mascarillas, de buzos, de batas, de pantallas protectoras inicialmente a los sanitarios y luego al personal con contacto directo con la población: Protección Civil, voluntarios, Policía Local. Y además enviar partidas íntegramente a nuestras residencias.

Y también estoy orgulloso y estoy tranquilo, porque la sociedad civil ha respondido, a base de donaciones, con cientos de miles de actuaciones. Y creo que eso debemos destacarlo.

Igual que debemos destacar el trabajo inestimable de la UME, a la que hay que agradecer su disposición, efectividad y entrega; pero que ha sido completado de manera mucho más eficaz y entregada por los servicios de la Consejería de Obras Públicas y por los propios ayuntamientos de Cantabria, que se han volcado en la limpieza y desinfección de espacios públicos y de residencias.

Antes decía el consejero que estábamos afrontando mejor que otros espacios la resolución de esta epidemia. ¿Saben por qué? Porque entre los miles de datos que circulan por la red, hay uno que es muy claro, Cantabria, es una de las comunidades autónomas de España con mayor número de médicos y de enfermeras, por cada 100.000 habitantes.

Y, además, estamos por encima de la media en la inversión sanitaria, y eso se nota y esa es la apuesta real de un Gobierno que vamos a ver reflejada en cómo salimos de esta situación.

Estamos preocupados. Claro, yo también estoy de acuerdo con todos los test rápidos son absolutamente necesarios y que tenemos que volcarnos y que tenemos que buscar nuevas soluciones. Y lo mismo en relación con las residencias.

Se ha hablado mucho, pero miren, señorías, nuestra máxima preocupación, la del Gobierno, con las residencias ha sido permanente, se han desinfectados, se han creado protocolo, se las está ayudando en la medida de lo posible. Y aquí el Gobierno debe realizar un esfuerzo mayor si cabe.

Tenemos que darles más medios, tenemos que darles más EPIS, tenemos que garantizarle los médicos. Todo el sector debe saber que el Gobierno y los cántabros les estamos apoyando.

Pero claro, ahora llega la segunda parte de la crisis, que ya se apuntaba hace días, que se ha avanzado, que tenemos que empezar a prepararnos para ella.

Evidentemente, nosotros compartimos la visión de que esta crisis los ciudadanos se tienen que poder salir con capacidad económica, para sobrellevar el inicio de la recuperación.

Que todo eso se llame ingreso mínimo vital, que sea una idea de Luis de Guindos, que se llame renta básica -como dice Toni Roldán- o no, nos da lo mismo, pero ningún trabajador puede perder su empleo y quedarse sin nada por el coronavirus; pero tampoco ninguna empresa solvente, debida a la bancarrota por el COVID-19.

Por eso de esta crisis económica solo saldremos con dinero público; con bastante. Cantabria ha subido, tiene unos datos históricos de paro y se han registrado más de 6.000 ERTE, que afectan a más de 30.000 trabajadores de sectores fundamentales: la hostelería, el comercio minorista, peluquerías, los talleres de reparación, las agencias de viajes, las clínicas dentales, las autoescuelas.



La apuesta debe ser el empleo. No puede ser otra cosa. Si no hay empleo en el Estado, que está diseñado, con una economía de mercado, en la que no es el Estado sino el sector productivo el que lo genera, tiene que ser una prioridad.

Los subsidios, ayudas y exenciones están bien para un breve período de tiempo, pero el futuro es el empleo. Y los que lo crean son los empresarios y los autónomos, especialmente en los sectores más afectados.

Porque es evidente que el sector primario ha demostrado, a quienes lo dudaban, lo indispensable de su papel, y habrá que reformular las ayudas y mejorar la rentabilidad y calidad de vida y profesionalidad, fomentando el consumo de proximidad.

Pero es verdad que otros sectores van a pagar, van a salir peor parados que el sector primario. Por eso habrá que impulsar decididamente un plan para el turismo y el sector servicios. Se han empezado a hacer esfuerzos, el cheque de resistencia, las líneas compatibles con el con el ICO.

Pero yo estoy de acuerdo con ustedes, señorías, y agradezco enormemente sus, sus aportaciones y sus valoraciones. Posiblemente tengamos que ir también a actuaciones similares a Castilla y León, que lo ha hecho con Iberaval, para que a través del SOGARCA y el ICAF, podamos dar créditos a, a circulante de manera muy rápida y a coste cero a nuestros empresarios.

Y tenemos que avanzar más allá. Es el momento de acelerar planes. Es el momento de acelerar inversiones. Es el momento de hacer campañas directas. Y habrá que apostar por la industria, manteniendo las líneas de ayudas para no perder peso en la internacionalización, pero también apostando por sectores determinantes, como el sector siderúrgico, en el que hay que analizar, como veníamos haciendo, los costes de electricidad y la descarbonización.

Pero también hay que salvar al automóvil. Los datos de matriculaciones son terribles. Es necesario un plan de rescate de un sector estratégico, porque implica una onda expansiva, que, de no ser así, llevaría a la ruina a numerosas industrias auxiliares, de las que depende Cantabria.

Es necesario un plan del sector de automoción, un impulso decidido para relanzarlo. Y ¿con qué fondos lo vamos a hacer? Pues miren, en primer lugar, con el Estado, que aparte de los medios que tiene que poner, nos tiene que pagar lo que nos debe, no solo los 42 millones de IVA; también los 44 millones de Valdecilla, con los que el déficit de Cantabria apenas hubiera sobrepasado el 0,29; es cierto que lo hubiéramos incumplido, pero estaríamos mucho más cerca de haberlo hecho.

Para el portavoz de Ciudadanos, no se preocupe, el Consejo de Gobierno del día 12 de marzo autorizó la presentación de la reclamación ante el Gobierno de la nación por el caso del IVA. Los plazos quedaron cancelados, y no se ha podido presentar, pero ya está aprobado.

En segundo lugar, es necesario flexibilizar el gasto a las entidades locales y a los propios, a las propias comunidades autónomas. Lo he defendido en esta tribuna hace no demasiado tiempo. Se pueden movilizar 500 millones de euros.

Pero miren, estoy de acuerdo con la portavoz del Partido Popular, el Gobierno de Cantabria tiene que empezar ejecutando sus partidas económicas y tiene que empezar a pagar a esos ayuntamientos para que puedan dinamizarse, hasta que se consiga esa autorización, la parte que le corresponde de esos 15 millones de euros.

Miren, mañana la Unión Europea tomará decisiones y pasado el Gobierno de la nación tiene que ser valiente y llamar al resto de los partidos, a los interlocutores sociales y a las comunidades autónomas. Y decirles ¿vamos a salir juntos de esto?, pues hablemos, propongamos, negociemos.

Va a ser difícil, casi imposible; pero ¿se creen ustedes que el trabajo de nuestros médicos, de nuestras enfermeras o de la cajera del Carrefour, está siendo fácil?

Tenemos obligación de ceder, de pactar, de llegar a una idea común, aunque solo sea para salir inicialmente de este pozo al que nos ha llevado el coronavirus.

Y yo, los animo a ustedes, a que nos lo exigen, a exigírselo juntos, también al Gobierno de Cantabria, a que sus propuestas, las de todos ustedes, seamos capaces de negociarlas y de desarrollarlas para salir adelante.

Voy terminando, señor presidente. Cuando salgamos y todo ello haya pasado, muchas cosas habrán cambiado.

Leí ayer en un diario nacional, a Pepo Jiménez, que decía que volveremos a odiar los lunes y a amar los sábados, que volveremos a llegar tarde; pero que quizás dejemos más tiempo el coche aparcado, quizás leamos más libros y quizás llamemos a nuestros abuelos todos los días.

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 24

6 de abril de 2020

Página 1205

Es probable que aplaudamos más veces a los que más se lo merecen. Que valoremos mejor el trabajo en equipo y que no es necesario ser excepcional para echar mano y salir juntos del problema.

Cuando salgamos tendremos la certeza de que el dinero destinado a educación, ciencia e investigación es el mejor invertido. Que protegiendo al colectivo nos protegemos individualmente. Que hay un valor infinito en los sanitarios, pero también en los demás. Y que nuestros mayores, son más resilientes de lo que pensábamos, y los niños y los jóvenes más cívicos y responsables.

Cuando salgamos seremos diferentes, pero yo creo que seremos mejores.

Miren, me van a permitir, como soy el último de los grupos políticos en intervenir, en arrogarme siquiera 15 segundos, una declaración que yo creo que he visto en todos ustedes, y que creo que es bueno que los cántabros perciban como referencia de lo que es la posición de todos, juntos todos los que estamos aquí vamos a sacar esto adelante.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, señor portavoz.

EL SR. PALACIO RUIZ: Señoría, en invocación del artículo 78. 5, en la medida en que he sido aludido el Partido VOX y lo refleja exactamente así, está pactado en el Parlamento; necesito poder explicar que la inutilidad del Ministerio de Sanidad nacional, no hace bueno la mediocridad de los planteamientos autonómicos. El Reglamento prevé cinco minutos para explicarlo.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Yo creo que no tiene..., o sea, vamos a ver, cada portavoz ha podido explicar lo que creía conveniente, independientemente en todos..., a ver, en todos los debates que hay en este hemiciclo desde que hemos comenzado la legislatura, unos portavoces se refieren a otros permanentemente. Y si estuviésemos así estaríamos permanentemente dando cinco minutos para que cada portavoz explicase por qué se refieren a él. Sí hay una referencia de la oposición a los equipos que a los grupos que digamos que apoyan al Gobierno, y, al contrario. O sea, yo creo que no es para eso.

EL SR. PALACIO RUIZ: Gracias, presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Por parte del Gobierno Comienza la réplica el consejero de Sanidad, Sr. Rodríguez.

EL SR. CONSEJERO (Rodríguez Gómez): Voy a contestar a cuatro cosas concretas.

Bueno, lo primero con respecto a lo que ha planteado el Grupo Mixto, el portavoz del Grupo Mixto, no es cierto que ha habido improvisación. Mucho antes de, no ser cierto, mucho antes de que se decretara el estado de alarma, el 11 de marzo, el Servicio Cántabro ya había empezado a hacer acopio de materiales. Lo que pasa es que ya el 11 de marzo, mucho antes, me refiero el mercado y estaba colapsado, porque ya había siete países que tenían una epidemia con unos índices de afectación enormes. Y, por lo tanto, Italia estaba tirando, Irán estaba tirando, Corea estaba tirando, Japón que estaba tirando del mercado. Por lo tanto, no ha habido improvisación.

Y yo creo que lo ha entendido mal lo que yo hablé en la Comisión de Sanidad, jamás han faltado respiradores, en el Sistema Cántabro de Salud. De hecho, nosotros estábamos preparados para el peor de los escenarios que temíamos, que era de llegar a tener 100 camas UCI ocupadas con COVID.

Y estábamos preparados para incluso, eso sí, recurrir a medios externos, es decir, sin siquiera tener en cuenta a las donaciones que luego han aparecido.

Por lo tanto, nunca han faltado respiradores, nunca.

El tema de la residencia, bueno, pues, mire, se les ha dado material en la medida que se disponía de él. Porque, además, nosotros somos conscientes de que el personal de las residencias tenía que atender a residentes, que son COVID positivos con síntomas leves, que tal como dice la Orden 265/2020, se tienen que aislar dentro de las residencias.

Y, hombre, también le quiero decir, y tenemos que ser conscientes, porque yo creo que tampoco podemos estigmatizar a los pacientes COVID positivos o a las personas con COVID positivos, porque hay personas que son asintomáticas. Por lo tanto, ni siquiera les podríamos casi considerar pacientes.

Ser COVID positivos no es tener la lepra, ser COVID positivos es tener un virus, que en el 70 por 100 de los casos en España cursa con síntomas leves. Y, por lo tanto, nosotros lo que no podemos hacer es hospitalizar a gente que no tiene criterios de ingresos hospitalarios.



Y esa gente tendrá que permanecer las residencias, con todo el apoyo que les tengamos que dar, pero tendrá que permanecer en las residencias.

Y con respecto a las medidas de protección y la responsabilidad, bueno, usted que es del ámbito, sabe perfectamente que ya hay una sentencia del Tribunal Supremo, de la Sala Contencioso Administrativo, Sección Cuarta, que dice que la obligación es de medios, no de resultados y, por lo tanto, que no se puede imputar a la Administración lo que depende de la disponibilidad del mercado.

Por mi parte, nada más. Gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señor consejero.

Gracias. Continúa el presidente del Gobierno, el Sr. Revilla.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Bueno, pues lo que me esperaba, afortunadamente, tengo que agradecer el tono en general, a unos más que a otros, pero el tono ha sido el esperado en una situación como esta, donde se exige como en ninguna otra ocasión probablemente de las que hemos vivido, los que estamos aquí y los que están escuchándonos, una situación como esta no la hemos vivido jamás.

Y voy a contestar, pues algunas de las consideraciones que me han hecho.

Bueno. Primero, VOX. No hemos estado a la altura, hemos improvisado y hemos ido a remolque. Bueno, no hemos estado a la altura.

Vamos a ver, es que, si no tenemos claro que una cosa imprevista, una cosa que no tenemos prevista en ningún manual; o sea estamos preparados para la sanidad en España, igual ahora hay alguien que la puede poner en cuestión, y yo sigo manteniendo que tenemos la mejor sanidad del mundo, los mejores médicos, las mejores enfermeras. Estamos preparadísimos. Pero estábamos preparados para lo que es habitual lo que viene ocurriendo habitualmente a la gente.

¿Qué le pasa a la gente? Pues problemas cardíacos, problemas de riñón, problemas de cadera, problemas de trasplantes, problemas de gripes, problemas... Se han solucionado, cosas que nos parecían increíbles. Yo me acuerdo de la hepatitis C, que era una pandemia que se llevaba por delante a todo. Bueno, salió el famoso medicamento Sovaldi, que empezaron cobrándole a, a 10.000 euros; ahora está más barato; se pudo arreglar. Y hoy pues prácticamente nadie muere de la hepatitis C.

Ahora, se conocían, virus como este, el coronavirus ese tiene 20 familias, según me ha explicado uno que sabe muchísimo, que es el que dirige el Centro de Investigaciones Biotécnicas de España, ese es el número 1, ¿no? y yo he hecho vacunas para cinco, me decía ayer hablando con él; pero es que este es un bicho distinto.

Por ejemplo, pues tan distinto que este puede estar en alguno de nosotros, ahora aquí y no tenemos ningún síntoma; nada, no notamos nada, pero la peculiaridad es que lo transmitimos a otros.

Eso era desconocido, que no tienen uno, ¿Cuántos habrán pasado el COVID en Cantabria sin darse cuenta? Pues un montón, porque más del 70 por 100 están en casa y no pasa de ser una gripe.

¿Cuál es el problema? Pues que este, este COVID-19, cuando agarra a una persona mayor y una persona con una serie de insuficiencias ya crónicas, por ejemplo, asmático, catarros crónicos como yo, y sobre todo los años, pues tiene un riesgo de que te lleve por delante la gente, muchísimo.

Pero improvisación, hombre, es que nos tienen que decir también cuando no tenemos que ir a los sitios. Yo he pedido perdón, porque, desde luego, yo en las vísperas del día 8, no me podía imaginar, como ha dicho el portavoz regionalista, es que estábamos viendo lo de los chinos con una película de ciencia ficción, ¡joye! qué les pasa a estos que va todo el mundo con careta, están fumigando y tal, aquí no va a llegar.

Bueno, pues llegó, yo, lo que lo que lo que les ha pasado a todos. Es que, en Estados Unidos, que se le supone la primera potencia del mundo, y lo es la primera potencia, oye, tienen los mejores científicos, la mayor parte de las vacunas, y probablemente de la solución al problema venga de Estados Unidos, estarán trabajando allí una cantidad de científicos, entre otras cosas porque hay mucho dinero que está invirtiendo ahora para que se busque una solución al problema.

Y hemos visto los hospitales de Norteamérica con casi sacos de basura por parte de los médicos y sin test y sin respiradores, eso en Estados Unidos. Entonces, si le pasó Estados Unidos y resulta que también no los tienen ni Alemania, ni Francia, y todos han ido a acaparar los pocos que hay. Pues oiga, no sé a lo mejor hay algún genio que podía prever esto.

Por eso yo trato de disculpar también, aunque reconozco que se han cometido muchos errores, que ante lo imprevisto las soluciones no son fáciles. Cuando una cosa no se conoce y no está preparado, es como si empezara ahora a nevar, en vez de tres meses, que habitualmente suele nevar en Cantabria durante tres meses, empezara a nevar ocho meses, de repente, porque hay un cambio climático, y en un año ¿estamos preparados para eso?, no, no, estamos atendiendo lo que era previsible y a remolque ¿no?

El consejero ha dicho que antes de la fecha en que se declaró la alarma ya estábamos comprando. Lo que sí hubo es un parón, después de la alarma, porque nos advirtieron que todo tenía que centralizarse y que todo aquello que pudiera comprar una autonomía podía ser acaparado por el Gobierno central. Eso duró 48, 48 horas, no más y luego seguimos comprando.

De manera que le aseguro, le aseguro que somos de los que mejor están preparados.

Yo he estado dos veces en Valdecilla, dos veces ¡eh! Y he entrado ¡eh! a hablar, y me he reunido con los equipos, pues con la jefa de las enfermeras, con el jefe de esta patología, con todos los equipos, y me dicen: Estamos mejor que nadie, estamos mejor que nadie, nos faltan cosas, pero van llegando, van llegando, porque aquí todo el mundo se ha volcado.

Esto es que yo llego a las ocho de la mañana al despacho y me voy a las diez y hay días que como allí. Algún día diré quiénes, porque tengo cartas así, han puesto a disposición prácticamente todo, regalando cosas; empresas de Cantabria, Banco Santander. Bueno todas, no voy a nombrar, que han puesto dinero y por eso está llegando una avalancha de productos, que yo creo, que en diez días vamos a tener prácticamente dentro.

Y nunca hemos estado en riesgo ¡eh!, nunca.

Porque vamos a suponer que el pico, como yo calculo, porque no tiene nada que ver los infectados con los que tienen que ir al hospital y a la UCI, no tiene nada que ver. Estoy casi en condiciones de asegurar que el día de hoy será espectacularmente bueno en infectados; seguramente el mejor dato. Pero vamos a tener más ingresados y más en la UCI.

¿Por qué? Porque si el pico se produjo el día 14, 15 y 16, eso se traslada al nuevo la patología en enfermedad ya, para algunos crónica, a los 10 o 15 días. Y por eso el momento en que puede llegar la situación más complicada, podría ser dentro sobre el día 10 al 15. Esa es la situación.

Para eso tenemos, en este momento, pues, para poder tener 1.000 personas hospitalizadas y tener a 100 personas en la UCI, cosa que espero que no se llegue.

Según la previsión, porque ahora no solamente hablan de estos médicos, hablan matemáticos y hacen series, Y entonces nos han hecho los tres escenarios, el bueno, el regular y el malo. Pues en el caso del malo, que ha ido mejorando paulatinamente, porque nos le dan todos los días, sería el malo llegar a esa situación, para lo cual estamos preparados; o sea que esté usted tranquilo.

Bueno, Ciudadanos, tono absolutamente de colaboración, como ya me había expresado hace unos días, cuando recibí tu llamada para decirme que estabas y estaba Ciudadanos, al lado del Gobierno, en toda esta situación angustiosa que estamos padeciendo, cosa que se ha vuelto a demostrar aquí en el Pleno.

Bueno, hay alguna cosa que, a lo mejor, pues podemos discrepar. No discrepar, estoy de acuerdo con usted en qué a los trabajadores hay que asegurarles una renta mínima. Eso es fundamental lo he dicho en cantidad de sitios. Si a la crisis esta del coronavirus, que hay que imaginarse cantidad de familias que viven con niños, el suegro, el matrimonio, en pisos de 60 metros, la angustia, la angustia de estar encerrados, si llega un momento en el que el abuelo o el padre le dice a alguien de la familia que vaya a hacer la compra y no hay dinero. Eso sería terrible, terrible. Eso no puede ocurrir. Aquí no se puede quedar nadie tirado. Estoy totalmente de acuerdo.

Los trabajadores tienen que tener el 100 por 100 de la renta que percibían.

¿Qué hay que dar más apoyo a los autónomos?, totalmente. Yo, cuando hablaba de esos 2.500 brutos, incluía a los autónomos, no solamente a los trabajadores que pueden llegar a perder el trabajo, ¿no?, a los autónomos, porque, claro, de nada nos vale hablar de créditos.

Dice, Europa va a poner en marcha 100 mil millones en créditos. Pero ¡vamos a ver!, el crédito será, lo pedirá alguien que tiene una expectativa de negocio y de vender algo o ingresar, dar un crédito a una empresa cerrada, no tiene ningún sentido.

Primero hay que apoyarle con algún tipo de ayuda a fondo perdido para que vuelva a abrir, porque el crédito le piden que tiene una expectativa de ganar dinero. Sino un crédito, aunque no te cobren nada, habrá que devolverle. O sea, es una estupidez, el tema del crédito.



Cuando yo hago un hincapié que, a lo mejor no lo he notado en los demás grupos, es en el tema -y no sé si estáis de acuerdo, pero yo tengo esa idea en la cabeza- que de esto solos no salimos, ni Cantabria ni España sale de esto solos.

Es como si en la Segunda Guerra Mundial a los nazis, a los alemanes se hubieran enfrentado solamente los ingleses o los franceses, se ganó esa guerra porque se unieron todos, y pudieron hacer el desembarco de Normandía y acabar con aquel, aquel, aquel fanático que originó tanto drama a la humanidad ¿no?, pero todos unidos.

Ahora, si Europa no se une en dar solución a esto, primero será el gran fracaso de Europa, la decepción para muchos ciudadanos, pero es que es un tema que, aunque sea en menor medida a Holanda, Alemania, Finlandia, Austria les va a llegar también les va a llegar.

Por eso yo confío, yo confío, no sé si será el eurobono este que no solamente yo he planteado hace tiempo y que tiene que ser un crédito del Banco Central Europeo mutualizado entre todos los países y a cien años y a cien años, para una emergencia de estas, porque no hay otra solución.

Yo cuando he dicho esto de que el dinero papel, pues claro, que hay que meter dinero en el sistema, porque sino no hay una manera de salir. Si no, eso es muy difícil.

Aunque nos permitan a nosotros, a España, endeudarnos que lo tendrán que hacer. Tendrán que flexibilidad esto de la regla de gasto del déficit, pero tiene que haber una cantidad. Estados Unidos va a poder dos billones, dos billones, yo hablo de un billón para los 27, prorrateado en función de habitantes y del problema que cada uno sufra.

Y entonces ese dinero es cuando tendríamos que pactar, todos, qué orientación debe de tener su empleo. Pero como no venga su dinero de Europa, ya me contarán a mí con el presupuesto que tenemos en Cantabria, que puedo parchear quitando de un lado, un millón de otro 3, pero ¿cómo va a aguantar una pandemia de estas que al final va a parar totalmente la economía?

Si es que no hemos ingresado nada de los impuestos propios, nada. ¡Qué más da junio o julio! Si la gente a nosotros nos va a pagar porque no tiene. Entonces es una situación que, salvo que esto empieza desde Europa, España y comunidades autónomas, lo veo difícil y yo creo que algo se va a hacer. No me puedo imaginar una Europa insolidaria en una situación de esas, no me lo puedo imaginar.

Yo creo que esto les hará recapacitar. Y hay muchos países ya no solo España no es la situación del año 2008, esta es una situación que afecta a nosotros, a Italia incluso más que a nosotros, a Francia, a Portugal, a Grecia. Hay muchos países que están en una situación parecida.

Porque imaginémonos el sector del turismo, que es en España fundamental; se queda laminado. En Italia, que la primera potencia o la segunda. En Francia, que es la primera. En Estados Unidos... Algo va a surgir de arriba, para afrontar una situación que era desconocida, porque para eso están los Gobiernos, el dinero, los bancos centrales europeos. Todo esto, para una pandemia que llega a todo el mundo, tienen que encontrarse, arbitrar una solución.

Bueno, totalmente de acuerdo en que ahora, si en una circunstancia como esta, no es el momento en que nos tienen que pagar lo que nos deben, no, porque yo también mostré mi descontento el otro día, en la reunión de presidentes de la requisa, dando una requisa de 18 millones, que nos han hecho del fondo, del fondo de formación, sin avisar, manu militari, plas, me quedo con ello. Hombre, no, eso no puede ser así.

Me planteaba Félix el tema de la Educación. Bueno, que sepas que estamos acudiendo, según me cuentan ¡eh!, profesores a cantidad de hogares donde hay gente que tiene dificultades para la conexión está habitual, porque no todo el mundo tiene esos, esos medios.

Entonces, hay equipos que se están llevando, informáticos de conexión inalámbrica, Internet y a formadores, para que puedan seguir los cursos.

Bueno, me tocaba es el tema de proveedores, cierto, pero estamos pagando ahora a 25 días. Y es una de las conclusiones que ha sacado el Gobierno de que ahora, en este momento, los proveedores tienen cobran los primeros. Porque, claro, si encima de que les demos dinero no solo pagamos, en una situación en que, en que ahora no están vendiendo nada, eso es prioritario; absolutamente lo mismo que el Fondo de cooperación municipal lo vamos a pagar creo que esta misma semana.

Aunque tengo que advertir que ya me gustaría a mí, que el Gobierno de Cantabria, estuviese en las condiciones financieras de muchos ayuntamientos que fruto de esa absurda, absurda, disposición, bueno, absurda pero lógica desde el punto de vista del Gobierno central, de impedir que los remanentes se inviertan. Claro computaban en el déficit de España, así cualquiera. Estamos hablando de 5.000 millones, 5.000 millones de euros que están en los bancos ¡eh! y que en Cantabria..., 25.000, 25.000, millones de euros, efectivamente, que están en los bancos y que no pueden disponer de ello.

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 24

6 de abril de 2020

Página 1209

Han abierto la mano un poco para utilizarlo en unas cosas muy concretas, que tengan que ver con el tema del coronavirus; es decir, atender a familias, atender a gente que está en una situación precaria.

No, no, lo que hay que hacer es liberar ese dinero, porque en Cantabria son cientos de millones. No sé si son 450 millones de euros los que se pueden poner en el mercado, y eso es una cantidad muy importante.

Si los ayuntamientos tienen esa disposición, pues hombre, será un alivio para todo., Pero nosotros vamos a pagar la semana que viene, fraccionado en dos partes, lo que corresponde a este primer semestre.

Partido Popular. Pues que se agradece, se agradece profundamente el planteamiento de solidaridad que ha hecho aquí y que ya personalmente me ha hecho, porque hemos tenido conversaciones e incluso nos hemos intercambiado correspondencia.

O sea que en estos momentos es cuando se ve que por encima de las rivalidades políticas que volverán a aflorar, cuando esto pase y nos pondremos verdes otra vez en esta materia, tenemos que estar unidos.

¡Claro que se han hecho algunas cosas mal! Pero bueno, tenemos que sentirnos contentos de que, dentro de la situación general tan mala, pues oye, Cantabria aparece ahí para algunos como un referente e incluso se habla de que, gradualmente, cuando tengamos que abrir este país, habrá que hacerlo en función de que en determinados lugares el tema esté controlado, y ahí estamos en cabeza.

Ojalá eso sirviese, no sé haciendo un poco de futuro, ¿no? para que el mes de junio ya empezáramos a ver gente.

Yo planteo otra cosa al presidente, el otro día, que me sorprendió que nadie lo hubiera planteado, pero a mí me la han planteado muchas personas de Cantabria que me llaman, ¡oye!, Miguel Ángel, ¿por qué cuando esto no se abra lo primero que hay que sacar a la calle es a los niños con los abuelos? ¿Por qué no podemos llevarlos a los parques, donde no haya grandes afluencias de gente?

Pero quienes están soportando muy mal esto son los niños; los niños metidos..., cuando hay familias todavía con tres, cuatro hijos en un piso es terrible. Yo vivo en Astillero y tengo enfrente cuatro o cinco balcones llenos de niños. Están que se tiran, bueno, un balcón de cinco metros cuadrados, o las ventanas, bueno, pues habrá que ir liberando a esta gente.

Y entonces, a la hora de hacerse, pues sí que indirectamente se reconoció que a lo mejor no es en todos los sitios igual.

Y de cara a salvar el verano, pues nos tenemos que olvidar del turismo extranjero. Ya no van a venir los 87 millones, vamos, no va a venir prácticamente nadie. Canarias, Canarias, que viene a tener aproximadamente 29 millones de personas que visitan Canarias, decía el presidente que firmaba, contando desde enero que fue muy buen mes y febrero, que todavía había muchísima gente en Canarias, llegar a hacer 4 millones, en todo el año, es un desastre.

Entonces, como no va a haber turismo internacional, pues a lo mejor podemos salvar un turismo nacional en los meses de julio y agosto, a base de controles, de controles. Para eso es muy importante que estos test que han llegado, estos isopos, puedan ir seleccionando quiénes están bien y quienes están mal.

Y no es mala idea, no es mala idea, que desde luego nosotros apoyamos, que el asintomático, que el sintomático que lo transmite, pero no lo siente pueda tener algún tipo de aislamiento, en esa cuarentena.

De nuevo, cuando los hoteles puedan abrir, pues tendremos que empezar a tomar unas medidas de seguridad, pues de que la gente que llega, llega con la mascarilla, con el guante; porque otra cosa que se ha demostrado es que hay que llevar mascarilla y hay que llevar guantes.

¿Por qué nos ha dicho hasta ahora?, pues porque no las había. Entonces no vas a decir a la gente que use mascarilla y guantes, cuando no los hay.

Ayer yo he ido a echar gasolina, ahí a, a donde lo hecho siempre, la gasolinera que está ahí, en La Marga. Y, claro, veo allí: solo, solo se suministra gasolina si se llevan guantes y mascarillas. Yo no llevaba, en el coche no, pero al llegar a la gasolinera me lo puse. Y sale un pobre muchacho a echarme la gasolina con guantes, pero sin mascarilla. Y digo: y ¿la mascarilla? No las tenemos.

Claro, eso es un tema tremendo, ¿no? pero es así; hay tomar guantes y mascarilla.

Yo tengo un referente médico en Cantabria, que es el que me ha tratado a mí el riñón toda la vida, y, que está en conexión con médicos de todo el mundo, porque pertenece a una agrupación que valida las medicinas y dice que en el mes de febrero le llamaban colegas chinos y le decían: Pero en España ¿estáis locos?, ¿por qué no lleváis mascarilla? Dice, ¿tú



te piensas que aquí lo llevamos por estética, o porque nos gusta? No, es que hay que llevarla; porque el asintomático, el que no cree que la tiene, lo transmite, entonces tienen que llevar una mascarilla; porque si no, cada vez que habla, porque hasta un metro y medio se puede contagiar uno con la saliva.

Simplemente yo, que hablo alto, puedo una gotita transmitirla a otro a una distancia casi de metro y medio. Por eso tendremos que salir con mascarillas. Será muy incómodo. No sé si habrá, abrirá algún bar, no lo sé, y cómo se podrá tomar el blanco y el vino.

Pero yo lo que confío es que ya en el mes de julio, empecemos a ver cierta actividad económica. Y, desde luego, lo que tiene que estar abierto es todo lo demás.

Yo también me quejé de esa medida brutal, que se tomó sin aviso, y que yo puse el grito en el cielo, de cerrar durante nueve días todo lo que no fuera imprescindible. Pero, claro, ahí metía nada menos que a la industria siderúrgica, como si cerrar, un horno de Global Steel o varios que tienen o de Sidenor, que es muy fácil hacerlo, piezas se cerró, pero abrirlo, abrirlo es una odisea, como si nadie hubiera estado en una siderurgia. Claro el País Vasco montó también en cólera, vamos, cerraban toda la industria vasca.

Y tuvieron que dar una flexibilidad, para poder seguir manteniendo actividades que no se pueden cerrar. Y que, además, en las empresas esas llevan un control, como me consta que lo llevan, de la mascarilla, de estar en una distancia; pues ¡hombre!, eso no se puede hacer tabla rasa y cerrarlo todo. Porque luego empezar de nuevo es prácticamente imposible.

A mí uno de esas empresas me dijo: si yo cierro ahora, entregó la llave, ya no vuelvo a abrir, si tengo que cerrar los hornos, ya no abro.

Entonces, pues son cosas que se han tomado, a veces precipitadamente. Menos mal, que se han ido arreglando.

Hay una cosa que creo es una única cosa en que voy a discrepar, ¡eh!, voy a discrepar, de la secretaria general del PP, creo que lo has dicho tú, qué fue una vergüenza, una osadía pedir que las familias pudieran llevar a sus familiares a casa.

Vamos, vamos a ver, estábamos hablando tal, porque eso se me consultó, no tendría por qué haber lo consultado, porque el consejero de Sanidad tiene su autonomía, pero yo estoy haciendo una reflexión. Estamos hablando de una persona que, en un centro de estos, en una residencia esté sana y de una familia que pueda hacerlo, que pueda, yo haría ¡eh! Yo no tengo a nadie en una residencia, pero si tuviera a mi madre o a mi padre y puedo, es decir, tengo un hueco en mi casa y además sé que está en un lugar donde estando sano le pueden contaminar, yo me lo llevo. Porque además se había advertido que era temporal, no, además, el tiempo en que durase el problema.

De todas las maneras no hay que preocuparse, porque no se lo llevó nadie a nadie, ¡eh!, o sea que eso también, ¡eh! Pero bueno.

A mí la idea no me parecía descabellada, ¡oye! mi abuelito está bien, yo tengo en casa un hueco, me lo llevo; cuando haya pasado el tema, le devuelvo. Pensábamos que, pues eso iba a aliviar, en cierto modo, el número de camas, etc. No, eso no resultó.

Yo estoy de acuerdo en esto de las cuotas de las pymes y de la, de los autónomos. Yo lo voy a plantear, creo que, en una situación de estas, pues hay que, hay que eliminarles de pagar una cuota, cuando no tienen actividad; es que pagar por algo que tú no estás haciendo ni ejerciendo el tema, yo supongo que acabará, porque acabará tomando esta medida, porque es una cosa lógica.

Y como veo que pone 25 segundos, pues voy a decir lo de todos. Yo tenía pensado para el final.

De todo esto, yo supongo que habréis leído muchas veces, yo sé que Félix seguro que sí, aquel famoso artículo de Albert Einstein, cuando huyendo de los nazis va a Estados Unidos y publica un artículo en el New York Times, nada menos (...) en aquellos momentos era y pone las crisis, factor de crecimiento o de desarrollo, creo que era. Claro, la gente dice: Pero este tío que viene a decirnos.

Entonces, lo que viene a contar allí es que estas cosas sirven para tomar nota, para tomar nota de cosas que a lo mejor no caíamos en ellas. Por ejemplo, de tomar nota de que es importante lo público. Es importante lo público, es básico para tomar nota de que invertir en educación y en investigación es fundamental.

Porque este equipo al cual alguien inundan dinero, este señor al que he nombrado antes, a Juárez, han estado cuatro o cinco años en ese centro sin recibir fondos, prácticamente de becarios. Y ahora, de repente, ¿cuánto necesitáis? Y me han soltado cuatro millones aquí.

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 24

6 de abril de 2020

Página 1211

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Tiene que ir finalizando señor presidente.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Esto es como para uno, que es por la calle, le pega un atracón de comida un día y el resto le deja sin ayudar.

Que saquemos que la investigación es importante. Y, sobre todo, sacar una conclusión que yo tengo clara, no nos merecemos, a veces, los que estamos en cargos de responsabilidad el pueblo que tenemos. Yo no me creía esto que estoy viviendo, ¡no me lo creía!

Un pueblo como el nuestro, acostumbrado a la fiesta, a salir al blanco, a salir por la tarde, por la noche, hablar, abrazar, gritar; un pueblo pues mediterráneo, con sus características, que esto no es Finlandia, cómo ha acatado disciplinadamente estas durísimas condiciones que nos han impuesto, dando un ejemplo, dando un ejemplo de diez. Porque ¿qué es lo que sale? Pues algún loco se salta las normas, esa es la noticia, porque, claro, ante tanta uniformidad, pues te saca una imagen de uno que se va del hospital, otro que atraca una tienda; pero el comportamiento del pueblo español ha sido un ejemplo de civismo, son héroes.

Y hablar de los sanitarios y de tantos que están trabajando, horas y horas, pues, como lo pensamos todos, por eso salimos a las ocho a aplaudirles.

Tenemos un gran pueblo, un gran pueblo. Yo, estoy orgulloso. Y lo que he visto hasta me ha sorprendido, porque no pude llegar a pensar que fuéramos tan disciplinados, tan alemanes en eso, ¡eh!, cuando somos o pensábamos que éramos una gente que cada uno iba a su aire, que aquí no obedecemos a nadie, que hacemos lo que nos da la gana, cómo hemos entendido que nos estamos jugando el futuro de nuestra salud, de los nuestros, de los amigos, de todos.

Y que nos estamos jugando, el que, si no salimos adelante, podemos retroceder años y años, y la gente lo que quiere seguir viviendo y seguir prosperando, y por eso su colaboración está siendo ejemplar, ejemplar.

Os doy las gracias a todos, cuando queráis, pues nos volvemos a ver, por videoconferencia, aunque si ha fallado el sistema de aquí, igual otro falla más.

Yo en tres programas de televisión ayer no puede entrar porque ese cacharro no funcionaba o era problema nuestro o de ellos; pero, bueno, yo creo que aquí con este, con estas distancias, con esta mujer tan maravillosa que nos limpia todo, los guantes, etc., pues que podemos vernos cuando queráis.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias presidente.

(Desconexión de micrófonos) ...por su trabajo y a los trabajadores que nos han acompañado.

(Aplausos)

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión. Gracias a todos.

(Finaliza la sesión a las dieciocho horas y cincuenta minutos)